

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.063 - 8 de marzo de 2018

Edición Nacional

«La Iglesia es mujer»

Ellas dan las catequesis, atienden las Cáritas, preparan la liturgia, limpian los templos, participan en el consejo parroquial... Como Paquita (82 años) y Sofía (13), de la parroquia de la Santísima Trinidad de Madrid, dos ejemplos entre tantas mujeres que

en España constituyen nada menos que dos tercios del total de los católicos practicantes y comprometidos. La Iglesia tiene rostro femenino o, como le gusta repetir al Papa, «es mujer». Pese a ello está todavía lejos de reconocer a estas el lugar que les

corresponde. Francisco ha pedido una reflexión que erradique la cultura machista de la Iglesia, revalorice el papel de las religiosas y ponga fin al clericalismo que identifica el ministerio ordenado como derecho de mando. Editorial y págs. 6-10

Archimadrid / José Luis Bonaño



CNS



Mundo

Revolución en la diócesis más poblada del planeta

Con las bendiciones del Papa Francisco, el nuevo arzobispo de Ciudad de México, el cardenal Carlos Aguiar, lleva a cabo una reforma que implicará sustituir la división tradicional en parroquias –«no son útiles para grandes aglomeraciones»– por otra mucho más dinámica, centrada en unidades pastorales. Págs. 12/13

España

Misión en YouTube

Si los jóvenes están en YouTube, la Iglesia debe estar presente también. Este es el razonamiento que ha llevado a laicos comprometidos y sacerdotes a desembarcar en la red social de vídeos más popular. Varios de ellos se han dado cita en un encuentro de *youtubers* católicos celebrado en Ávila. Págs. 14/15

El Cristo de Medinaceli, «uno de los nuestros»

Un grupo de migrantes y solicitantes de asilo atendido por los capuchinos visita la talla que veneran miles de madrileños. Igual que ellos –les cuenta un religioso– ese Cristo sufrió todo tipo de penalidades hasta llegar a España. Págs. 16/17



Hospital de campaña

Ernestina Álvarez*

Soy hija de Dios

Pasaba por delante de la habitación de una de las hermanas mayores y entré a saludarla. Me sorprendió la alegría que reflejaba en su cara. «¿Por qué está tan contenta, sor Pilar?», le pregunté. «Me he dado cuenta de que soy hija de Dios», respondió.

Quedé muy desilusionada. ¡Todos sabemos que somos hijos de Dios! No es ninguna novedad. Esperaba que me comentara acerca de alguna revelación, visión, manifestación extraordinaria del Señor o de la Virgen... Me despedí. Con el paso del tiempo, y después de reflexionar, puedo intuir lo que le ocurrió a sor Pilar. Se produjo en ella una verdadera experiencia de filiación divina que la marcó. Damos por supuesto que somos hijos de Dios pero esto no nos transforma, queda en el nivel racional, en el de las ideas.

Una experiencia capaz de transformar a la persona va infinitamente más allá del ámbito de las ideas o emociones y se dirige a lo que llamamos vida interior. Supone que me encuentro con una realidad, en este caso Dios, que percibo de forma directa y nueva y caigo en la cuenta,

doy sentido a eso que me está sucediendo. Entonces y solo entonces, mi vida cambia.

Jesús era muy reservado en las manifestaciones de su ser interior, pero se le escapaba con frecuencia su conciencia de ser Hijo del Padre. Y ese sentimiento lo llenaba de júbilo incontenible, como nos relata Lucas en su Evangelio.

Se cuenta de la hija de Luis XV de Francia, Luisa, que al ser reprendida por una de sus servidoras, replicó con enojo: «¿No sabes, acaso, que soy la hija de tu rey?». La sirvienta no se amilanó. Ante la pregunta impertinente, supo poner a la infanta en su lugar, contestando: «Y yo, ¿no soy acaso la hija de tu Dios?».

La princesa no olvidó aquella lección. Años más tarde, siendo ya monja carmelita, recordaba agradecida el valor de aquella sirvienta.

Podemos pedirle a nuestro Padre que nos conceda el sabernos verdaderamente sus hijos y que esta certeza sostenga nuestra vida, nos haga valientes y aleje de nosotros el miedo.

***Monjas Benedictinas. Monasterio de Santa María de Carbajal de León**



Periferias

Manuel Lagar*

Bienaventurados los pobres

Al entrar en la planta de traumatología me impresiona el quejido de un niño que sale de la primera habitación... pero yo, a lo mío, a llevar la comunión -mientras la daba no podía quitarme de la cabeza la parábola del samaritano-. A la vuelta entré y allí estaba

Eduarne, de 5 años y con parálisis cerebral, a la que su madre acariciaba la cara porque se había roto la pierna y el dolor debía de ser insoportable. Su madre me permitió acercarme, empecé a hablarla suavemente y se quedó dormida. A su madre le llamó la atención que la niña se quedara tan tranquila conmigo cuando la noche antes no había dormido. Hablamos de la capacidad de amor de estos niños y de sus dos hermanos, que se desviven por ella.

Entraron otras personas en la habitación y se metieron en la conversación; entre las cosas que soltaron fue: «pobrecita». Y como un rayo, mi mente voló al paseo marítimo de

Mezquitilla, hace ya años, cuando paseábamos en su silla de ruedas a Eva (mi sobrina, también con parálisis cerebral). Pasó una señora mayor y soltó la paparrucha de turno: «Qué pena, la pobre niña», y su hermana se volvió y le dijo: «Señora, pobre será usted que es fea».

Toda la vida la pasamos discutiendo sobre si los pobres son los de espíritu o de dinero, y resulta que son aquellos que solo tienen amor

Sí, es verdad. Eduarne, Eva y muchas personas son consideradas pobres, ya que solo tienen amor, que dan en forma de sonrisa y perciben cuando otras personas les miran a los ojos, contagiándolas su amor. No ganan dinero ni son valoradas. Mira que toda la vida

la pasamos discutiendo sobre si los pobres son los de espíritu o de dinero, y resulta que son aquellos que lo único que tienen es amor. Y los que se acercan a ellos con ojos limpios y corazón puro se contagian de su amor, porque los demás solo son capaces de decirles «pobres», sin darse cuenta de lo feos que son.

***Capellán del hospital de Mérida**



Desde la misión

Ester Palma González*

Misioneros en la red

Vivimos hiperconectados en un mundo donde lo real y lo digital se confunden y para los que han nacido después del año 2000, (llamados generación Z) esto no es una opción. Contar los *likes* de Instagram o subir algo al Instastories a la vez que se está viviendo es una realidad. Para mí, como misionera en Corea, un país altamente desarrollado y que produce nuevos modelos de móviles casi cada mes, la misión en la red ha pasado a ser una parte de mi propia misión.

Antes del 2016 en mi comunidad cada uno manejaba sus propios perfiles en Facebook (Twitter o Instagram ni las conocíamos) y se vivía en la red como un *hobby*. A partir de septiembre de ese año nació en los Servidores del Evangelio el Equipo de difusión, cuando nos dimos cuenta de que la red era campo misionero. Concebimos que no es tanto un instrumento para dar a conocer nuestras actividades, como quien pone un cartel en un tablón de anuncios, sino más bien un lugar en el que ser y estar como misioneros. Empezamos a aprender esos lenguajes y esa manera de ser Iglesia. Creamos perfiles comunitarios en todas las redes y cambiamos el diseño de la página web, añadiendo otra en inglés y en coreano, gemelas de la web española central.

Personalmente mi llamada fue crear un canal de YouTube para mostrar la belleza de la Iglesia misio-



nera, aquí en Corea y para que los jóvenes cristianos de España y Latinoamérica sintieran la llamada a la misión, tanto fuera de las fronteras como entre sus iguales. Han pasado cuatro meses desde que el canal va cobrando fuerza: un vídeo semanal, un diseño propio y una comunidad de más de 800 seguidores. Tengo mucho cuidado de contestar todos y cada uno de los comentarios, hay personas que me contactan para contarme situaciones duras por las que rezar o para que les de una palabra de ánimo. Me ha tocado grabar audios en WhatsApp para adolescentes de Paraguay en situaciones de riesgo... Esta red me ha abierto un mundo misionero que no me imaginaba y me ha abierto el corazón a muchas personas que sufren y palpitan con la misión.

La red es el mundo donde podemos mostrarnos como somos, cómo vivimos y cómo los valores del Evangelio van impregnando nuestra vida. No necesitamos ser falsos, tampoco necesitamos dar sermones, podemos ser simplemente nosotros y que se muestre en nuestros ojos la alegría de sentir a Jesús en el corazón y lo diferente que es ser cristiano de no serlo en las opciones reales del día a día. Esta creo que es la misión en la red, esta creo que una de las periferias y extremos de la misión de nuestros días. Irse a Corea es irse lejos, pero estar en la red puede hacer llegar el amor de Jesús quizá aún más lejos. ¿Te animas a ser misionero en la red?

***Misionera en Corea, Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios**

Enfoque

Osservatore Romano/Reuters



Nueva vida para un edificio y cinco mujeres

La Casa di Leda es una prueba de que hay mucho margen para humanizar el sistema penitenciario. Este edificio romano, confiscado al crimen organizado, se ha reconvertido en un proyecto dedicado a la reinserción de personas privadas de libertad. Cinco mujeres jóvenes cumplen condena en compañía de sus hijos pequeños, en un entorno mucho más acogedor que una cárcel. Y, para rematarlo, en el centro prestan sus servicios condenados por delitos leves, que se enmiendan trabajando para la comunidad. Con su visita el día 2, dando continuidad a sus Viernes de misericordia, el Papa Francisco ha llamado la atención sobre este proyecto, que encierra en su seno un mensaje muy pascual: de un mal puede salir mucho bien.

AFP Photo / Aminu Abubakar



«Desastre nacional» en Nigeria

La actuación de las Fuerzas de Seguridad de Nigeria ha arrebatado al grupo terrorista Boko Haram buena parte de sus territorios en el noreste del país. Sin embargo, esto ha llevado a la filial del Daesh a responder atacando lugares más vulnerables, como campos de refugiados, lugares de oración... y escuelas. El secuestro de 110 niñas en una escuela secundaria en Dapchi (Yobe) ha hecho al país revivir la desaparición de las chicas de Chibok. Aquello fue hace casi cuatro años. La mayoría de las chicas siguen desaparecidas, convertidas en esposas a la fuerza y esclavas de los terroristas. El mismo destino que espera a las de Dapchi, si el Gobierno nigeriano no logra rescatarlas. Se trata de un «desastre nacional», ha lamentado el presidente, Muhammadu Buhari, que ha reforzado la presencia de sus fuerzas en la región.

El dúo que representará a España en el presínodo

Como si se tratara de nuestros representantes en Eurovisión –el encargado de dar la noticia, el portavoz de la Conferencia Episcopal, hizo alguna broma con *Operación Triunfo*–, la Iglesia española ha presentado a los dos jóvenes que participarán en la reunión presinodal con el Papa del 19 al 24 de marzo. Son Cristina Cons Rodríguez (23 años), de Santiago de Compostela, y Javier Medina Sierra (27), de Valencia. Fueron elegidos entre los 40 jóvenes que participaron hace unas semanas en un seminario organizado por la Pastoral de Juventud de España en Valladolid, con representación de todas las realidades juveniles de Iglesia. Se sumarán a otros 300 jóvenes de todo el mundo para ofrecer sus ideas, su sentir y sus propuestas de cara a la asamblea del Sínodo, que tendrá lugar en octubre.

CEE



El análisis

Manuel María Bru

Chiara hoy

Ya decía el teólogo Von Balthasar que como mejor se conoce la vida de la Iglesia es a través de los rostros de sus hijos, que van escribiendo su historia. Y Benedicto XVI explicaba que los mejores exégetas de la Sagrada Escritura son los santos, porque ellos explican su verdadero significado con sus vidas.

A nadie se le oculta que a lo largo del siglo XX, junto a grandes acontecimientos como el Concilio Vaticano II, la expansión misionera o los desafíos de la modernidad y la posmodernidad, no podemos perder de vista los nombres propios de quienes ya han culminado su santo viaje y que han ido jalonando la reciente huella de Dios a través de la Iglesia, desde todos sus Papas (con o sin peana, todos ellos sabios y santos: León XIII, san Pío X, Benedicto XV, Pío XI, Pío XII, san Juan XXIII, el beato Pablo VI, Juan Pablo I, san Juan Pablo II), a no pocos carismáticos inspiradores de la permanente reforma de la Iglesia, como el beato Óscar Romero, santa Teresa de Calcuta, el beato Alberioni, don Giussani, o el hermano Roger de Taizé.

Entre ellos, una mujer laica. El 14 de marzo se cumplirán diez años desde que nos dejó la sierva de Dios Chiara Lubich. Como todos los mencionados (y tantos otros no mencionados), su impronta en la Iglesia y en la humanidad de hoy no ha disminuido tras su muerte, sino que ha crecido progresivamente.

Sembró buena semilla y cada año la cosecha de frutos aumenta cualitativa y cuantitativamente. No solo y no tanto en sus obras (en este caso la Obra de María o Movimiento de los Focolares), sino en el discurrir de la vida de la Iglesia y del mundo.

Sin su novedosa propuesta en los años 40 de vivir la presencia de *Jesús en medio* (vista entonces con recelo), no hubiese llegado el Concilio a repetir cientos de veces una expresión inusual en el magisterio tras los padres de la Iglesia. Sin su imparable *espiritualidad de la unidad* y su revolucionario impulso a los diálogos ecuménico, interreligioso y con personas de convicciones diversas, no entenderíamos ni la *espiritualidad de comunión* de san Juan Pablo II, ni el avance de estos diálogos en los últimos 60 años. Sin su visión del mundo unido nos faltarían resortes de inspiración y de concreción –como la economía de comunión o el movimiento político por la unidad– para entender la llamada del Papa Francisco a la globalización de la solidaridad.

Como una suave brisa, el soplo del Espíritu Santo a través de sus creaturas más dóciles, no conoce de barreras ni en el tiempo ni en el espacio.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.063

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección).

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Contra el machismo, el Evangelio

▼ Hay en la sociedad una renovada conciencia a favor de la igualdad en derechos y deberes entre mujeres y hombres

Sorprende que puedan sorprender a algunos las palabras del cardenal Osoro sobre reivindicaciones como la equiparación salarial entre mujeres y hombres, la falta de apoyos a la conciliación o los desequilibrios en las tareas en el hogar. Un discurso similar al del secretario general y portavoz de la Conferencia Episcopal, José María Gil Tamayo, que días antes mostró el «apoyo total» de los obispos a «la reivindicación de la igualdad de la mujer». No entra la jerarquía eclesial –no es su costumbre– a valorar cómo cada cual deba o no sumarse a las distintas movilizaciones de este 8 de marzo. Lo que está claro es que hay en la sociedad una renovada conciencia a favor de la igualdad en derechos y deberes, un movimiento que se puede calificar de esperanzador, sin que ello implique transigir con las reivindicaciones de algunos sectores, básicamente el aborto o incluso cierta sospecha sobre el hombre.

Fue también significativa la alusión del arzobispo de Madrid a la Virgen como modelo de mujer. La invocación a la Madre de Dios conecta con el mensaje liberador del Evangelio y con la más genuina tradición de la Iglesia, que rompe con la sociedad patriarcal del paterfamilias romano y muestra un nuevo modelo igualitario de relación entre los cónyuges, ambos llamados al servicio. En su dimensión pública, María es, para el Papa, un referente de mujer luchadora que, con su predilección por los más débiles, es icono de esa Iglesia pobre y para los pobres que él propugna.

Pero para hablar hoy con credibilidad sobre la mujer la Iglesia debe hacer autocritica. Así lo ha reconocido Francisco, que no limita la cuestión al acceso a cargos de responsabilidad de unas pocas elegidas, sino que demanda una reflexión a fondo para erradicar todo atisbo de machismo. Hace unos días, *L'Osservatore Romano*, el diario de la Santa Sede, publicaba un reportaje sobre religiosas al servicio de cardenales, obispos y sacerdotes, para quienes realizan servicios domésticos en condiciones humillantes. Es un indicador claro de que queda todavía mucho trabajo por hacer. Pero la denuncia pública muestra también que existe una clara voluntad de seguir avanzando en ese camino de purificación evangélica.

La Iglesia es familia

La Congregación para la Doctrina de la Fe ha publicado un importante documento titulado *Placuit Deo*, en el que sale al paso de tentaciones muy características de este momento histórico en la vivencia religiosa, marcada por el individualismo y el subjetivismo. En un lenguaje sencillo, se explica que el ser humano no se salva por sus propias fuerzas y que la fe no puede reducirse a una piedad privada. En la Iglesia «tocamos la carne de Cristo, singularmente en los hermanos más pobres y más sufridos», y recibimos la gracia de los sacramentos, que nos regeneran

para una «nueva existencia». De forma implícita, *Placuit Deo* es también un llamamiento a fortalecer la dimensión comunitaria en la Iglesia, en ocasiones entendida poco más que como dispensadora de servicios. Para ello, el Papa insiste continuamente en la importancia de la Virgen, que aviva nuestro sentido de pertenencia a la familia de los hijos de Dios. María es el mejor antídoto posible contra el individualismo disgregador, está convencido Francisco, y por ello acaba de instituir la fiesta de María, Madre de la Iglesia, que se celebrará cada lunes después de Pentecostés.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Fariña

A raíz del auto judicial sobre el secuestro cautelar del libro *Fariña* son cantidad los programas de radio y televisión, reportajes en prensa y comentarios en las redes sociales que ofrecen su punto de vista sobre el relato que se hace del narcotráfico gallego en los años 80 y 90. Es un libro en el que se plasma el paso del contrabando de tabaco al tráfico

de drogas en Galicia. Lo peor de todo y la realidad es que el narcotráfico sigue activo en Galicia y que algunos señores de la droga y los capos del narcotráfico siguen haciendo gala y ostentación. Fueron muchos años mirando para otro lado: algunos miembros de Fuerzas de Seguridad del Estado, responsables políticos, ciertas empresas utilizadas como *tapaderas*, entidades recreativas, culturales y

deportivas beneficiándose del dinero donado por estos capos y muchos vecinos en general que, voluntariamente y de manera consciente, aprovechaban alguna que otra descarga y trabajo puntual para sacarse algún dinero extra. Todos hemos sido responsables –unos por acción y otros por omisión– de que la mafia del narcotráfico siguiese asentada en Galicia.

José Manuel Pena
La Coruña

EFE/Jorge López



Inmaculada Europa



Ignacio Uría

Hace 35 años descubrí el origen de la bandera de Europa. Lo recordé en un encuentro de antiguos alumnos de los jesuitas celebrado hace unas semanas. La historia tiene su miga y explica cosas inexplicables.

En 1955, el Consejo de Europa –un organismo creado tras la Segunda Guerra Mundial para promover la democracia y los derechos humanos– convocó un concurso para elegir su bandera. Se presentaron ideas de muchos pintores y artistas gráficos, que además debían acompañar una explicación a su propuesta. Entre ellos, un joven y desconocido francés de Estrasburgo, Arsène Heitz, que envió un diseño que destacaba por su fuerza y simplicidad: doce estrellas amarillas en círculo sobre un fondo azul.

Pocas semanas antes Heitz había leído la historia de las apariciones marianas en la parisina Rue du Bac, y se inspiró en las imágenes tradicionales marianas para sus bocetos. Al principio le pareció una ocurrencia más de las que bullían en su imaginación hasta que, de visita en la catedral de Estrasburgo, Heitz se encontró con una vidriera en la que aparecía la Virgen María coronada de estrellas sobre fondo azul. Aunque la había visto en mil ocasiones, esa vez fue distinta. «En ese instante, me di cuenta de que ni las estrellas ni el color azul eran propiamente símbolos religiosos, pero a la vez eran profundamente cristianos. Ese descubrimiento reforzó mi idea original, ya que respetaba las conciencias de todos los europeos, fueran cuales fueran sus creencias». Así que el azul y la corona de estrellas se convirtieron en los elementos de su propuesta.

Para colmo de causalidades, el Consejo de Europa votó por el diseño de Heitz un 8 de diciembre, día de la Inmaculada, único en que coincidieron las agendas de los jefes de Estado. Los motivos de

la elección los explicaron el ministro francés de Exteriores, Robert Schuman, y el canciller alemán, Konrad Adenauer. Ambos eran católicos y ambos tuvieron que esforzarse en vencer las reticencias cartesianas de los británicos, que no entendían por qué las estrellas tenían que ser doce si los Estados miembros eran seis. Sin revelar la inspiración del artista, explicaron que el doce era un guarismo de plenitud en la Grecia clásica (y citaron los doce trabajos de Hércules), judío (las doce tribus de Israel) y cristiano (los doce apóstoles). Sobre esa herencia grecorromana y judeo-cristiana proponían construir la nueva Europa.

La bandera recién elegida ondeó por primera vez en un edificio público en 1956. ¿Dónde? En la catedral de Estrasburgo. Schuman presentó allí a María el proyecto de construcción europea y le pidió –según contó más tarde– que la guerra no volviera al Viejo Continente. Desde entonces, llevamos más seis décadas de paz.

Europa nos queda a veces demasiado lejos, sobre todo cuando niega unas raíces presentes por todas partes: en los nombres de las calles, en los billetes del euro, en sus valores. También en la bandera azul de doce estrellas, la misma que viaja en las matrículas de nuestros coches y flamea en todos los edificios oficiales.

A veces estas cosas pasan.

REUTERS/Fabrizio Bensch



Mística

Hace ya bastantes años comenzaron a publicarse en España los volúmenes de una obra religiosa extraordinaria: *La verdadera vida en Dios*, que son revelaciones de Nuestro Señor Jesucristo a la vidente Vassula Ryden. En ellas Jesús le habla a través de la escritura y de místicas visiones, con una fuerza arrebatadora que pone a dicha obra en el culmen de la mística cristiana. La Iglesia ha declarado que se trata de una revelación privada... ¡pero qué revelación! A mí me da la impresión de que muy bien no debe andar la humanidad cuando está provocando una especie de segunda venida de Nuestro Señor a la tierra.

José Brito
Madrid

Adorar al Santísimo

Creo que más de uno se habrá encontrado con que quiere velar al Santísimo y, con frecuencia, no sabe dónde. Pues bien, en la página de internet *misas.org* hay un apartado que dice: *Adoración Santísimo*. Se trata entonces de escribir la localidad en que uno reside, y salen las parroquias

en que se practica la adoración al Santísimo Sacramento, con detalle de horas y día en que se hace tan maravillosa y necesaria práctica.

Espero que estas líneas sean de utilidad a aquellos fieles que quieran pasar un tiempo delante de Jesús Sacramentado.

Juan Ribas
Barcelona

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Ernesto Agudo



Maria Martínez López

Muchos días, Gloria es la primera en llegar a la parroquia. Fue catequista 25 años y ahora forma parte del equipo de bienestar, que se encarga de la limpieza y el mantenimiento. A veces se lleva deberes a casa: manteles y paños para lavar y planchar. «No me importa, ni me siento una chacha. Se trata de que la gente esté a gusto», explica. Pasa el día, y la última persona que sale por la puerta antes de que se cierre es, con sus 82 años y su sentido del humor, Paquita. Se encarga de la liturgia en la Misa vespertina de diario. «Luego hay que recoger, apagar todas las luces...».

Desde que llega Gloria hasta que se va Paquita, la parroquia Santísima Trinidad de Madrid es un hervidero. Unos 300 niños y adolescentes, siete comunidades de adultos y Cáritas, entre otros, se disputan los salones por la tarde. Un grupo de religiosas lleva la comunión a más de 20 enfermos. También por las mañanas se deja caer gente. Entre tanto trajín, a veces pasa desapercibida la presencia de los dos sacerdotes y del diácono. Todo funciona como una máquina bien ajustada.

Ángel Luis Caballero, párroco desde el curso pasado, explica que «los laicos llevan un peso muy importante. Nosotros acompañamos a los grupos sobre todo en contacto con los coordinadores de las distintas áreas. Así podemos dedicarnos sobre todo a los sacramentos, a la Eucaristía, al despacho» o a la dirección espiritual. Aproximadamente siete de cada diez feligreses comprometidos son mujeres.

«La parroquia no la hacen los curas –subraya Cristina, que los domingos hace un taller de Eucaristía con los niños más pequeños, además de participar en los cursillos prematrimoniales–. Y no es que aportemos nosotras por ser mujeres, sino toda la comunidad. En los cursillos siempre pregunto a los novios qué tipo de Iglesia les gustaría. Me dicen: “Activa, participativa”. Justo lo que se vive aquí». Eso no quita para que «alguna vez se oiga algún comentario machista, como: “¿Y no te tienes que ir ya? Tu marido estará esperándote”».

La presencia de la mujer no es nueva, pero sí ha evolucionado. En la sala donde Pilar Cárite antes de lunes a los usuarios de Cárite antes se hacía un taller de costura. Cerró. Lo que sí funciona, desde hace siete años, es el de robótica. Lo llevan Carmen y su marido. «Nos gustaba la idea de dar a los niños la oportunidad de aprender algo más –recuerda–. Empezó para los de la parroquia, pero luego se ha abierto al barrio. No es solo mover un cacharrito: los niños se conocen, se ayudan y les transmitimos valores. Se hacen amigos, acaban saliendo juntos... Hay muchas formas de llegar a la gente».

«Extraordinariamente activas»

Según se deduce del barómetro del CIS de enero, dos tercios de las personas que van a Misa los domingos o entre semana son mujeres. En Cáritas Española, ellas son el 70 % del perso-

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



Cristina, en el salón donde cada domingo tiene el taller de Eucaristía con los niños

Del hilo y la aguja a los robots... pero siempre con mujeres

▼ Dos de cada tres católicos practicantes y laicos comprometidos en España son mujeres. En la parroquia de la Santísima Trinidad de Madrid los laicos en general, y ellas en particular, «llevan un peso muy importante» del día a día, asegura el párroco

nal y de los voluntarios; por encima de la media del voluntariado en general, donde, según el Observatorio del Voluntariado, la proporción es del 54,4 %.

«En el conjunto de la Iglesia en España, las mujeres tienen un papel muy importante y lo ejercen –afirma Camino Cañón, expresidenta del Foro de Laicos–. Hay un buen número de asociaciones y movimientos laicales donde muchas mujeres participan» y ocupan puestos significativos. «También en las diócesis su presencia es extraordinariamente activa». Con respecto a las religiosas, «trabajan sobre todo en el ámbito sociosanitario, la enseñanza y en algunos casos en la pastoral diocesana».

Con todo –matiza la actual directora de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)– «sí es verdad que en

algunas realidades laicales las mujeres no tienen acceso a la máxima responsabilidad por sus estatutos, o de hecho no están ahí». Su participación y corresponsabilidad –cree– aumentarán en función de dos factores: que crezcan las de los laicos en general y que haya más féminas con educación superior. Esta no solo les dará el «saber hacer» necesario, sino que hará que toleren menos la discriminación, y estén más abiertas a asumir cargos. En una persona sin formación pero «con una calidad personal y un testimonio de fe extraordinarios se puede depositar confianza –subraya–, pero quizá no para la gestión».

Un consejo parroquial activo

«¿Quién manda en la Santísima Trinidad?», pregunta la periodista

a modo de provocación. «Los curas –dice en seguida Gloria–. Todo se hace bajo su supervisión». «Pues si yo veo algo que no me gusta, se lo digo con toda claridad», matiza Paquita. A Cristina le parece que «esta parroquia, más que piramidal, es circular; como su templo. Por regla general, las decisiones se comparten». Aquí cobran un gran protagonismo los coordinadores de área y el consejo parroquial, mayoritariamente femenino. La última incorporación, a regañadientes, ha sido precisamente Gloria. «¿Ya ves tú! Si a mí me gusta más hacer que hablar...».

Este órgano y los laicos que lo forman han marcado en buena medida el rumbo de la comunidad. «Son muy activos –explica Caballero–. Al llegar yo, me pidieron hacer un proyecto de



El relevo viene... y pisando fuerte



Raquel y Vicky, jóvenes aunque sobradamente implicadas

Sofía (13 años) es monaguilla desde que hizo la Comunión. «Al sacerdote le facilita mucho que estemos ahí, es todo más

ágil», opina. A pesar de su edad, ella y sus compañeros ya van asumiendo responsabilidades: «Nos organizamos los horarios

nosotros mismos por WhatsApp. Y el otro día hicimos, junto con Javi, el diácono, una formación para los monaguillos nuevos».

La agenda parroquial de Raquel (15 años) incluye ser monaguilla, los grupos Teen para adolescentes, el taller de robótica y el coro. Aun así, le quedan ganas para empezar a participar en la liturgia, por ejemplo como lectora, en cuanto se confirme. Otra parroquiana casi a tiempo completo es Vicky (22 años). Lleva desde los 17 de catequista, y este año ha entrado en Cáritas. «Quería hacer algo un poco más social, más adulto. Y estoy muy contenta», comparte.

Raquel y Vicky son conscientes de que mucha gente de su edad critica a la Iglesia por machista. «Lo entiendo, durante muchos años ha dado esa imagen de no evolucionar –dice la segunda–. Por eso las mujeres jóvenes tenemos un papel muy importante de decir sin reparos: “Soy católica, estoy en la Iglesia y nunca he sentido que me hicieran de menos”». A lo que Raquel añade: «La forma de que la Iglesia avance es participar. Yo puedo luchar por que la Iglesia tenga más en cuenta a las mujeres».

pastoral para la parroquia, por áreas. Y hace poco, siguiendo la invitación del cardenal Osoro, propusieron iniciativas para concienciar sobre la cuestión de los refugiados».

Todos coinciden en que se nota la presencia femenina. En Cáritas, Pilar trabaja más con hombres. «Pero me han puesto a mí de acogida. Me *ven-den la moto* de que hablo y pregunto mejor a la gente», se ríe. Además de la empatía, «ellas tienen más en cuenta a las familias –dice el párroco–. Hacen partícipes a los padres en la catequesis y están pendientes de que los fines de semana no se multipliquen las actividades para que puedan organizarse». Por otro lado, cuando hay niños de por medio, «a veces les sale la vena de madre más que de catequista», y la toma de decisiones se complica.

¿Y mañana?

Mientras estas laicas charlan con Alfa y Omega, surge espontáneamente una preocupación: ellas llevan muchas actividades *visibles*. Pero cuando las más mayores dejan la limpieza, la liturgia y otras tareas «menos lucidas, ¿quién las hará?». «Habrá que ir ocupando también esos lugares», opina Carmen. Pilar, que empezó a involucrarse más tras jubilarse a los 59 años, cree que «ahora que tardamos más en envejecer, otras personas en mis mismas circunstancias pueden hacerlo perfectamente». O tal vez –apunta Cristina– «tendrá que pasar a ser algo remunerado».

@ Conoce más a las mujeres de Santísima Trinidad en alfayomega.es

Apoyo a la igualdad

«Hay que defender sus derechos. Lo haría también, lo hace también de hecho, la Virgen», respondía el cardenal arzobispo de Madrid preguntado sobre las reivindicaciones con motivo del Día Internacional de la Mujer. «Apoyo total» mostraba a su vez el secretario general de la Conferencia Episcopal, José María Gil Tamayo, al término de la reunión de la Comisión Permanente celebrada la pasada semana en Madrid. Esta ha sido la

línea de varios pronunciamientos episcopales, sin entrar a valorar la participación en los paros convocados para este jueves, que sí han apoyado explícitamente la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) y la Juventud Obrera Cristiana (JOC). Por otra parte, los obispos de Alcalá de Henares y San Sebastián han puesto el foco en que, entre las reivindicaciones de algunas entidades convocantes de la huelga, hay postulados abortistas.



Paquita y Sofía se ocupan de que todo esté a punto para la Eucaristía



Margarete llegó desde Uganda en 2008. Hace tres años recaló en la Santísima Trinidad. Allí participa en el coro y trabaja en una asociación que ayuda a una parroquia de su país. «Allí las mujeres también son muy importantes. Mi hermana es catequista. En África, esto no significa solo enseñar a los niños. También va a otras capillas fuera de la parroquia a presidir la liturgia de la Palabra y dar la comunión».

L'Osservatore Romano



María Teresa Compte saluda al Papa durante un encuentro con los miembros del Grupo Santa Marta, el pasado 9 de febrero

«La Virgen era una mujer luchadora»

▼ El Papa ha lanzado el desafío, pero erradicar el machismo es tarea de toda la Iglesia, afirma María Teresa Compte, autora de *Diez cosas que el Papa Francisco propone a las mujeres*

Ricardo Benjumea

«El Papa lleva cinco años poniendo colaboradores para resolver la cuestión del lugar de la mujer en la Iglesia». Lo explica María Teresa Compte, directora del Máster de Doctrina Social de la Iglesia de la Universidad Pontificia de Salamanca, en *Diez cosas que el Papa Francisco propone a las mujeres* (Publicaciones Claretianas), un libro que el propio Pontífice ha convertido en referente al escribir un prólogo en el que reitera su preocupación por la «mentalidad machista» que pervive en la sociedad y en la Iglesia, donde «asegura» «el papel de servicio» se confunde no pocas veces con el de «servidumbre».

Compte insiste en que «este no es un problema que se pueda arreglar

por decreto». «Francisco ha lanzado la invitación». Sin embargo, desde las diócesis, las congregaciones o las universidades católicas «no ha habido todavía respuestas organizadas para erradicar la discriminación de la mujer». «Salvo excepciones muy aisladas», añade, citando el suplemento sobre la mujer de *L'Osservatore Romano*, *Donne Chiesa Mondo*, puesto en marcha por decisión de Benedicto XVI, o la Comisión diocesana para una vida libre de violencia contra las mujeres en Madrid.

Servicio y servidumbre

Son las consagradas «las que más padecen esta mentalidad machista» en la Iglesia, asegura Compte. *L'Osservatore Romano* acaba de retratar esta realidad con un reportaje sobre la explotación laboral a religio-

sas por parte de cardenales, obispos y sacerdotes en Roma. «A las religiosas se les presupone que su vocación pasa por servir –dice Compte–. Pero eso no puede dar derecho a hacerlas planchar o fregar suelos sin regulación laboral ni salarial». Otra forma habitual de explotación es lo que el Papa ha denominado «trata de novicias», es decir, «servirnos de vocacionales religiosas en países más pobres para mantener nuestras instituciones abiertas», añade la profesora de doctrina social.

«El problema es el clericalismo»

«El problema no es el sacerdocio femenino, sino todo lo demás», asegura Teresa Compte citando a la historiadora italiana Giulia Galeotti. «El problema es el clericalismo, el modo de entender el ministerio como derecho de mando. Incluso mujeres nombradas para responsabilidades importantes por su competencia tienen muy limitada su capacidad de decisión porque deben obedecer a hombres ordenados aunque no sean competentes en esas materias».

Todo ello se sustenta en una «mirada de sospecha que sigue existiendo sobre la mujer». «Una de las cuestiones centrales para el Papa es erradicar esa mentalidad», afirma la profesora. Para eso «ayudaría normalizar la incorporación de mujeres en la formación de los sacerdotes. Esas mujeres con habilidades de acompañamiento espiritual y formación teológica, antropológica, filosófica... no hay que inventarlas, ya existen. Solo tenemos que introducirlas en los seminarios, noviciados y facultades de Teología. Por supuesto que existe diferencia entre la mirada del hombre y de la mujer, la riqueza que cada uno aporta debe ser manifestada».

Dialogar con los feminismos

La igualdad de la mujer sigue siendo un tema tabú en muchos ámbitos de Iglesia. «Cuando las mujeres hablan de sus derechos se genera sospecha», constata María Teresa Compte. «Quizá porque nos ha faltado diálogo, comunión... Las posturas están enconadas; estamos polarizados por el ambiente, reaccionamos visceralmente y nos olvidamos de que tenemos el ejemplo de Jesús en su relación con las mujeres y el mensaje liberador del Evangelio».

«La identificación que hemos hecho entre movimientos para la defensa de la mujer y aborto ha hecho que nos neguemos en redondo a entrar en diálogo con los feminismos», prosigue la directora del Máster de Doctrina Social de la Iglesia. «Históricamente, la Iglesia ha dialogado con todos los movimientos nacidos de la Ilustración sin por ello renunciar a ninguna convicción. Ahí tenemos una tradición que nos permite sentarnos a hablar con personas con las que no vamos a estar de acuerdo en los planteamientos últimos, pero sí en acciones concretas y prácticas en defensa de la dignidad de la mujer. Hoy tenemos sobre la mesa temas muy graves como la gestación subrogada, la trata o la prostitución. También la violencia contra la mujer, la hipersexualización de la infancia o los abusos sexuales. Hay grupos feministas muy alejados de la Iglesia que han abandonado ya esa visión de que la mujer debe liberarse de la maternidad. ¿No tenemos nada que decirles más que la mujer es libre para quedarse en casa? Estamos ante una oportunidad histórica de tender puentes. Bastaría con que se bajaran algunas espadas».

Reflexionar sobre la mujer... y sobre el varón

Profundizar en la «identidad femenina» implica repensar «la masculina», escribe el Papa en el prólogo del libro de Compte. «Históricamente –explica la autora– procedemos de una cultura en la que se establecía una dicotomía entre la vida doméstica y la profesional, determinada por el sexo de cada individuo. Se entendía que lo propio de la mujer es la maternidad, mientras que el ámbito profesional le corresponde al varón. Esto, en el mundo en que vivimos, ha

saltado por los aires, pero sigue muy presente en algunos sectores de la Iglesia. La realización personal de la mujer, sin embargo, «pasa también por contribuir de forma activa a la construcción social del bien común», igual que, en lo que respecta al varón, «no podemos dar por bueno que le es propio desvincularse de los hijos tras la concepción».

Un problema añadido es que, en la reflexión teórica, «hemos reducido la cuestión de la mujer al aborto y a la anticoncepción; se le ha dado excesiva preponderancia a la perspectiva de la bioética y de la teología sobre la familia, que por supuesto son importantes». Pero «hemos cultivado un idealismo excesivo sobre la mujer y la maternidad, soslayando los problemas concretos de las mujeres reales. Y no es lo mismo ser madre con 15 que con 30. O ser madre cuidando a los hijos de otras mujeres que cuando tienes a otra mujer en tu casa que cuida de los tuyos. No es lo mismo concebir en condiciones de paz, justicia y amor, que en un clima de guerra o como resultado de una violación».

El magisterio de los Papas

En el magisterio, «el punto de inflexión se produjo con Juan XXIII, que presentó a la mujer no solo como madre o esposa, sino como sujeto con derechos y deberes. Roncalli abrió puertas y ventanas con la suficiente inteligencia para no provocar rupturas». Es la línea que sigue Pablo VI cuando convoca un Comisión de estudio sobre la mujer para sumarse al Año Internacional de la Mujer de 1975. También Juan Pablo II, en su carta a las mujeres de 1995, «expresa gratitud hacia ONU por la denuncia de la marginación a la que históricamente se ha sometido a las mujeres», animando a continuar el camino de emancipación, sin dejar de reconocer errores en el movimiento feminista. Visión muy alejada del anatema sin paliativos desde determinados sectores católicos contra la Conferencia de Pekín de ese mismo año. «La historia nos demuestra que el magisterio no siempre consigue hacerse praxis, sobre todo cuando una parte es desconocida, y desembarazarse de las adherencias culturales es una tarea ardua», sentencia Teresa Compte.

Para Francisco, «el punto de partida hoy es la carta apostólica *Mulieris dignitatem*, de Juan Pablo II», el primer documento pontificio monográfico sobre la mujer. Tanto Benedicto XVI como él han aplicado la misma perspectiva que utilizó el propio Wojtyła para el mundo de trabajo, conmemorando con la encíclica *Laborem exercens* el centenario de la *Rerum novarum*: «no se trata de repetir lo que ya hemos dicho, sino de profundizar en aspectos no suficientemente tratados», resume Compte.

¿Qué resultados prácticos ha producido todo esto? «Es verdad que este es un proceso lento, pero no hay vuelta atrás», responde. «Que las mujeres no vayan con mantilla a Misa es importante, o que no sean purificadas



Lucetta Scaraffia*

Orgullosas de nuestras capacidades

La cuestión de fondo sobre la mujer –en cierto sentido, ya esbozada en los Evangelios, en los que Jesús suele poner a las mujeres, incluso a las prostitutas, como ejemplo para los hombres– es que, por razones de rol, de destino biológico, de tradición interiorizada..., las mujeres parecen vivir el mensaje de Jesús más de cerca a sus palabras que los hombres. El servicio gratuito de amor, el cuidado de los débiles, el hábito de dar sin recibir compensación... forman parte de la tradición femenina, y han sido duramente criticados por el feminismo, que lo contrapuso a la posibilidad de un proyecto de vida independiente y libre para las mujeres.

Creo que es un error demonizar el papel tradicional de la mujer,

considerarlo una forma miserable de vida, como si el amor libre fuera solamente una explotación. No es solo explotación; es también, y sobre todo, la habilidad de entretener relaciones humanas con otros, reconocer el valor del amor mutuo. Las mujeres deben estar orgullosas de estas capacidades, incluso si fueran solo formas culturales transmitidas a lo largo del tiempo, porque significan estar más cerca del modelo que quería Jesús. Pero es incorrecto aprovechar esta situación desde posiciones de poder, como sucede a menudo, para mortificar a las mujeres en lugar de reconocer su valor humano. Una sociedad en la que se confíe a las mujeres los trabajos más despreciados, mal pagados y humillantes, no puede considerarse una sociedad

cristiana. No solo porque para un cristiano todos somos iguales, hijos de Dios, sino también porque ese rol despreciado es precisamente el que Jesús enseñó que debe asumir el cristiano. A veces parece que en la Iglesia, por prevalencia, solo las mujeres fueran cristianas...

Es cierto que se trata también de un problema interno. Hay superiores que limitan a sus hermanas. Pero siempre son las mujeres las que imitan una cultura equivocada que les ha sido sugerida desde el exterior, para de esta manera intentar ser más aceptadas y apreciadas por las autoridades eclesásticas. No es solo un problema de hoy. A finales del siglo XIX, Francesca Cabrini acababa de llegar a Nueva York con seis monjas. Abandonó a los sacerdotes escalabrinianos que le habían llamado porque le ofrecían solo una casa horrible y comida a cambio de una cantidad enorme de trabajo en la parroquia. Prefirió trabajar por su cuenta, y así terminó fundando escuelas y hospitales para migrantes.

*Directora del suplemento *Donne Chiesa Mondo* de *L'Osservatore Romano*

CNS



Mujeres con un estandarte de la Virgen de Guadalupe, a su llegada al santuario de la Inmaculada Concepción en Washington (Estados Unidos)

a los 40 días del parto. Vemos ya con normalidad que lean en Misa, su presencia en consejos parroquiales... Y tenemos a muchas teólogas que han hecho una reflexión seria, aunque las hayamos silenciado durante muchos años. Ese sustrato existe. Y si ponemos sobre él los focos y lo reivindicamos como propio, veremos que hay ya un importante camino avanzado».

Eso es lo que ha señalado el Papa al sellar la reconciliación con las religiosas de EE. UU. tras un largo desencuentro. Y al recoger las peticiones «sensatas y claras» que le hicieron en 2016 las superiores religiosas, comprometiéndose a estudiar el diaconado femenino o a «escuchar activamente a las consagradas».

¿Quién es la Virgen?

Para el Papa, «el modelo de mujer es la Virgen». Claro que «María tiene poco que ver con la actitud servil –y mucho menos ñoña– con la que a menudo se ha identificado a la Madre de Dios. María no pide permiso para decirle sí al ángel. Se va a visitar sola a su prima Isabel. En Caná, actúa por sí misma por vocación de servicio, y la que se queda al pie de la cruz es ella, cuando los discípulos huyen despavoridos de miedo».

Francisco ha recordado muchas veces que «María fue una mujer sin techo que dio a luz en un establo. Una mujer luchadora y trabajadora, del pueblo... Tenemos una visión de la Virgen llena de ropajes, oropeles, coronas..., que tiene muy poco que ver con la realidad. Y no digo que haya que desamortizar las joyas de la Macarena, pero sí revisar la imagen que nos hemos hecho de María».

«Ni la *mujer florero* ni la que busca cargos sirve a la Iglesia»

A. Saiz/AVAN



María Lía Zervino, en el centro, durante la conferencia regional africana, celebrada en Malawi

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilard

El Papa ha pedido que se elabore una nueva teología de la mujer. ¿Cree que la Iglesia se ha tomado esa petición en serio?

Pertenezco al grupo de personas que queremos que se acelere el proceso, y no al sector que niega su necesidad o desea frenar los cambios. Pero sí ha habido reflexión y no se puede reducir el tema al diaconado femenino o a cuántas mujeres han sido incorporadas en altos cargos de la Santa Sede. Ya existen una antropología y una teología sobre las mujeres, elaboradas por teólogas y teólogos como María Clara Bingemer y el siervo de Dios, padre Luis María Etcheverry Boneo, por nombrar a dos latinoamericanos.

Dice Francisco que a menudo se confunde servicio con servidumbre. ¿Es una cuestión social, cultural? ¿O tiene más que ver con esa mirada de sospecha sobre la mujer que todavía perdura?

El uso y abuso que padece la mujer es multicausal. Personalmente me identifico con el servicio libre y consciente, ya que pertenezco a la asociación

María Lía Zervino, argentina, pertenece a la asociación de vida consagrada Servidoras y lidera la secretaría general de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC). Fundada en 1910, representa a un centenar de organizaciones femeninas con el objetivo de promover la presencia, participación y corresponsabilidad de las católicas en la sociedad.

ción de vida consagrada Servidoras. El servicio ennoblece y la servidumbre denigra, y las que más sufren la servidumbre en la Iglesia son las religiosas. Precisamente fueron ellas las primeras en reaccionar contra la trata de personas y formaron la red Thalita Kum para erradicarla. Otra alianza de mujeres que desde hace más de cien años lucha por promover la dignidad de las mujeres es la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC), que en la actualidad cuenta con cerca de un diez millones de mujeres de todos los continentes. Estos movimientos de base constituyen un tsunami silencioso y poderoso que, sumado a las denuncias de élites, lograrán exterminar este flagelo.

¿La Iglesia está preparada para trabajar por la igualdad de la mujer?

Por naturaleza la Iglesia es profética y por ello debe denunciar cuando una mujer es pisoteada por el otro sexo, y debe empeñarse en que las mujeres seamos reconocidas como diferentes en identidad pero iguales en dignidad. Celebro que esté surgiendo un nuevo movimiento feminista promovido por la congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor en la India, donde aún hoy se quema a jovencitas porque sus familias no cumplieron con la dote. Ellas empoderan a las mujeres dalit, la casta más baja. Este feminismo está cambiando el país, como muestra el documental *Mahila, A women's movement rising*.

¿Ha visto usted actitudes machistas dentro de la Iglesia?

Sí, aun cuando yo nunca me he sentido discriminada por la Iglesia sino, por lo general, valorada. Una anécdota, escuchada de buena fuente: durante más de 15 años una comisión trabajó denodadamente para plasmar un nuevo código de Derecho Canónico que estuviera imbuido del espíritu del Vaticano II. Esa comisión había llegado a un punto en el que determinados problemas no se podían resolver. Fue entonces cuando decidieron incorporar a dos mujeres. En poco tiempo se vio la luz y se pudo promulgar el actual código. Me pregunto: ¿por qué esos nombramientos no se hicieron al inicio de los trabajos?

Es cierto que se van dando pasos, mujeres van ocupando puestos más preeminentes, pero ¿tienen vía libre para tomar sus propias decisiones?

Pienso que existen al menos dos grandes peligros. Uno es el de ocupar puestos como floreros, cumpliendo una función, pero no de intervención real en el proceso decisorio, sino como un vistoso arabesco colateral. Y otro es el de ocupar cargos por ansias de poder, sin una convicción de que el poder en la Iglesia es servicio. Ambas posturas son irracionales y en cierto sentido nos *clericalizan*. Ni la *mujer florero* ni la *mujer busca cargos* sirve a la Iglesia. Sin duda se ha dado algún paso adelante en este sentido pero persiste una discriminación por procedencia. Las mujeres nombradas por el Papa en puestos de incidencia son europeas, con alguna excepción de EE. UU..

¿Qué cree que hace falta para que esa igualdad de la mujer sea real y llegue a las parroquias, congregaciones, comunidades...?

Mi propuesta es educar y educarnos. Educar, en primer lugar, a los varones, para liberarlos de los estereotipos de la cultura machista y sacar de ellos lo mejor de su virilidad. Pienso no solo en las familias y en las escuelas, sino también en los seminarios: si hubiera mujeres formadoras dentro de los equipos directivos, ¿cuánto fruto traería a la Iglesia! Y que participemos como jueces en los tribunales eclesiales diocesanos, como animadoras de comunidad en nuestras capillas y parroquias, como promotoras del diálogo ecuménico e interreligioso a nivel local... Todo lo cual exige capacitarnos no para subir al pedestal del poder o de la erudición, sino para crecer en idoneidad y así poder servir.

Los últimos 30 cristianos de Mogadiscio

Reuters/Feisal Omar



La catedral católica de Mogadiscio arrasada y convertida, en parte, en un vertedero

▼ «Viven ocultos por miedo a las represalias de los fundamentalistas islámicos». «Algunos han sido asesinados por los hijos de sus hijos». A pesar de todo, los cristianos de Mogadiscio (Somalia) «conservan su fe como el regalo más precioso que se les ha hecho»

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Somalia ocupa el tercer puesto en la Lista Mundial de Persecución de la organización Puertas Abiertas, que mide el nivel de persecución religiosa en el mundo. «La situación general de la persecución en Somalia revela que hay un fuerte deseo en la sociedad de erradicar el cristianismo del país, rayando la limpieza étnica», asegura en su informe Puertas Abiertas.

A pesar de los intentos de exterminio, en Mogadiscio –capital del país– todavía quedan 30 cristianos, todos ancianos, que «viven ocultos por miedo a las represalias de los fundamentalistas islámicos», explica la agencia Fides. En clandestinidad, «conservan su fe como el regalo más precioso que se les ha hecho».

Con ellos ha logrado contactar recientemente un sacerdote europeo. Se trata de Stefano Tollu, capellán militar de Italia, que se encuentra en Somalia dando asistencia espiritual a los soldados italianos que participan en la misión de formación y adiestramiento financiada por la UE.

El encuentro entre el cura y la pequeña comunidad cristiana de la ciudad africana fue breve, revela Fides, para no llamar demasiado la atención, pero tremendamente intenso y cargado de significado humano y espiritual. «Tuve la oportunidad de conocer a Moisés [nombre ficticio]. Muchos lo consideran el portavoz de los católicos somalíes. Me aseguró que su comunidad está en vías de extinción», cuenta el padre Tollu, misionero salesiano y ahora integrado en el Ordinariato Militar de Italia.

Los cristianos somalíes no solo se encuentran en el punto de mira del grupo terrorista Al Qaeda y su filial local Al-Shabaab, también son uno de los objetivos del Estado Islámico –que en los últimos meses se ha establecido en la zona de Puntlandia– e incluso son atacados por los miembros de sus propias familias. «Los niños nacidos en los años 90 se han vuelto intolerantes y no comprenden que sus mayores profesen el cristianismo». Así se lo aseguró Moisés al capellán militar. «Por eso los ancianos huyen, se alejan de sus hijos y nietos. Algunos han sido asesinados por los hijos de sus hijos. La violencia está en las mismas casas». El padre Tollu le prometió a Moisés que «recordaría en la Santa Misa» a todos los muertos.

La violencia está haciendo mella en el número de miembros de la comunidad, lo que no ha menguado es la fe de los cristianos de Mogadiscio. Y eso, a pesar de no contar con la asistencia espiritual de ningún cura. «No hay condiciones de seguridad para que un sacerdote pueda llevar a cabo su servicio pastoral en Mogadiscio», concluye el capellán castrense.

En el corazón de África y de Juan José Aguirre

Juan José Aguirre



Aguirre (con gorra), junto al cardenal de Bangui, haciendo de intermediario con los cascos azules

J. C. de A. @jcalderero

En 10 días monseñor Juan José Aguirre volverá a Bangassou, en República Centroafricana, de donde tuvo que salir hace mes y medio por indicación de los cascos azules que están desplegados en su diócesis. «Me recomendaron salir del país después del ataque a mi vicario general», asegura el obispo a Alfa y Omega. El sacerdote fue atacado a machetazos y salvó la vida de milagro después de desviar con sus manos el puñal. «En vez de rebanarle el cuello, la última puñalada le entró por la barbilla y se quedó cerca de la yugular», explica monseñor Aguirre. Con su salida, el prelado cordobés también ha mitigado la otra amenaza de muerte que se cierne sobre él: su maltrecho corazón, que ante esta situación ha sufrido tres infartos y al que han tenido que colocar nueve estent. También la llegada de un obispo auxiliar, el español Jesús Ruiz Molina, ha supuesto «un balón de oxígeno» para el corazón de Aguirre.

Gran parte de las preocupaciones actuales de Juanjo se deben a la situación que se vive en el seminario, donde acoge desde mayo a cerca de 2.000 musulmanes amenazados de muerte por la milicia criminal radical antibalaka. El obispo ha hecho de escudo humano y les ha salvado la vida. Ahora, el perímetro está custodiado por los cascos azules marroquíes. Pero «la desesperación» por los diez meses de encierro ha provocado la radicalización de un grupo de 100 musulmanes cobijados en el seminario. «Eran la flor y nata de Bangassou y ahora viven de la caridad. Están desesperados y lo pagan con los que tienen más cerca, que somos nosotros. Nos atacan a menudo. En septiembre nos quemaron 15 motos, nos rompieron los coches, arrasaron con los almacenes». También las mujeres están desesperadas, pero por falta de comida. Les ha llevado a «vender su cuerpo a algunos cascos azules a cambio de comida. Los soldados han dejado embarazadas a algunas mujeres del seminario e incluso a niñas, y eso es un crimen contra la humanidad», asevera.

El seminario está asediado por los antibalaka, pero en la diócesis de Juanjo también opera la milicia yihadista seleka y está cercada por otros tres grupos islamistas radicales. «Su objetivo es llegar a Bangassou y, con apoyo de Arabia Saudí, crear un nuevo país musulmán independiente. Quieren tener 1.000 km. de frontera con el Congo, verdadero objetivo de los terroristas para controlar los abundantes recursos minerales de manganeso, cobre o coltán del país vecino», explica.

Fotos: CNS



Las enormes distancias y la espiral de individualismo pueden acabar sofocando la fe de muchos mexicanos. En la imagen, interior de la catedral de Ciudad de México

«Las parroquias ya no funcionan»

▼ Las parroquias, como se conocen hoy, ya no funcionan. Sus estructuras son propias de otros tiempos. Para comunidades pequeñas y rurales. Resultan inviables para megalópolis multifacéticas y hostiles. Por eso, el flamante pastor de la diócesis más poblada del mundo tiene un plan: abatir las fronteras parroquiales y unir recursos humanos y materiales. Una minirreforma de la Iglesia en la Ciudad de México. Un ambicioso plan que cuenta con la bendición del Papa. «Hay que dar respuestas a la gente», resume su arzobispo, Carlos Aguiar

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

A pocas semanas de haber iniciado su ministerio episcopal, el cardenal Carlos Aguiar Retes tiene las cosas claras. Le urge revitalizar una estructura pesada. Debe velar por nueve millones de fieles, y cuenta con poco más de 2.000 sacerdotes. Por eso decidió afrontar su misión con indicaciones muy precisas.

Su nombramiento como arzobispo de la capital mexicana fue todo un signo. Eclesiástico y político. Él mismo eligió el 5 de febrero, fecha simbólica en el calendario litúrgico y civil. Fiesta del primer mártir del país, san Felipe de Jesús y, a la vez, día de la Constitución Nacional, emblemático texto, laico y laicista. «Fue un gesto de diálogo, el mensaje de que la Iglesia debe entrar en relación con las autoridades respectivas y, al mismo tiempo, la petición de ayuda al primer santo mexicano», explica el cardenal, de 68 años, en entrevista con *Alfa y Omega*.

Meses antes de su nombramiento, el 7 de diciembre, en México daban por seguro que sería sustituto de Nor-

berto Rivera Carrera. Los medios lo indicaban como el «*tapado* del Papa», por su cercanía a Francisco, a quien conoció en sus tiempos como secretario y presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).

El cardenal Aguiar forma parte de una generación de purpurados querida especialmente por el Pontífice. No es casual que, para su toma de posesión, hayan viajado a México algunos obispos que recibieron el birrete colorado de manos del Papa argentino: entre otros Blase Cupich, de Chicago; José Luis Lacunza, de Ciudad David, y Gregorio Rosa Chávez, salvadoreño y el primer obispo auxiliar del mundo en ser elevado al cardenalato.

Una revolución en Ciudad de México

«Para tener una Iglesia muy viva y coordinada debemos hacer un replanteamiento de las parroquias, que están organizadas habitualmente para una población pequeña. Así nacieron, son más para el campo, cuando el mundo vivía de otra manera. Pero no son útiles para estas aglomeraciones. Las parroquias ya no

funcionan en sus estructuras, como estaban diseñadas». Con esas palabras, el cardenal explica su programa más inmediato.

Y prosigue: «El Concilio y el Derecho Canónico prevén una nueva estructura de las parroquias *in solidum*: se hace equipo sacerdotal, se incorporan dos, tres o cuatro parroquias en una unidad pastoral y se levantan los límites territoriales, que a veces generan conflictos entre los sacerdotes y deterioro para el servicio de los fieles».

Se le iluminan los ojos cuando reseña el proyecto. El entusiasmo de los primeros pasos, quizás. Su apuesta, dice, es identificar estas unidades pastorales con unidades sociales. Así, la gente podrá identificarse con su territorio y ya no tendrá una sola parroquia de pertenencia, sino dos, tres o cuatro.

Más compañía para los sacerdotes

Los párrocos ya no vivirán en sus templos sino en casas comunes sacerdotales. ¿Los beneficios? No solo ahorro económico, sino también la garantía de una casa digna y segura para los clérigos. Pero, sobre todo, la



El cardenal Aguiar, durante su toma de posesión en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, el pasado 5 de febrero

Breves

■ Francisco visitará, en la tarde de este domingo, el barrio romano del Trastévere para celebrar el 50 aniversario de la Comunidad de Sant'Egidio. En la plaza de Santa María pronunciará un discurso y presidirá la celebración de una liturgia de la Palabra. Este nuevo gesto de cercanía se produce un mes después de que el secretario de Estado, cardenal Parolín, celebrara el aniversario en la basílica de San Juan de Letrán.

■ El Papa quiere reconocer la «contribución única [del Consejo Mundial de las Iglesias (CMI)] al movimiento ecuménico moderno». Por ello, en el marco del 70° aniversario de esta entidad, visitará el 21 de junio su sede en Ginebra (Suiza). Lo anunció el día 2 de marzo el cardenal Kurt Koch, prefecto del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.

■ Un grupo internacional de expertos puesto en marcha el año pasado por la Pontificia Academia para la Vida ha elaborado un Libro Blanco de los Cuidados Paliativos. Entre sus recomendaciones, que se presentaron durante un congreso en el Vaticano, se incluye que los gobiernos hagan posible el acceso universal a esta forma de atención médica.

contención de una comunidad. «Con la soledad muchas veces vienen las tentaciones; en cambio cuando estás acompañado de otros que dan la vida igual que tú se comparten experiencias, dudas, situaciones. Todo confluje para bien, la clave es cambiar la mentalidad clerical que está en el modelo anterior», precisa Aguiar Retes.

Ya funciona en las diócesis vecinas

La iniciativa no es nueva. El mismo cardenal la puso en práctica en sus anteriores diócesis, todas colindantes con Ciudad de México. Primero en Texcoco y después en Tlalnepantla, donde actualmente funcionan nueve unidades pastorales, siete de las cuales ya cuentan con casa común. Él es consciente de que no será fácil, porque se trata de romper con dinámicas añejas y arraigadas. «Les costará más a los mayores», considera. Por eso se concentrará en los seminaristas, a quienes se les preparará en el nuevo modelo, ya desde su formación.

El objetivo del plan es salir al paso de la gran ciudad. Él mismo identificó los más graves problemas de la megalópolis. «La enorme movilidad» es el primero de ellos. «Muchos trabajadores, casi el 50 % de la población, tardan de dos a cuatro horas diarias para ir de casa a su lugar de empleo.

Cinco años de Pontificado: «Siempre habrá resistencias»

A pocos días de cumplirse cinco años de la elección de Francisco como Papa, el cardenal Aguiar Retes destaca que el Pontífice argentino ha llevado a la práctica las propuestas del Concilio Vaticano II, aunque él jamás participó en esa asamblea episcopal. «El Papa representa una nueva generación de gente que, sin haber estado dentro de las decisiones y reflexiones conciliares, las ha asumido y las pone en práctica. En el tiempo anterior se visualizaron, ahora toca aplicarlas. Uno de los ejes del Concilio es que la Iglesia no solo se sirva a sí misma y cuide de su institución, sino que cumpla su misión, que es transformar la sociedad», asegura. Juan Pablo II y Benedicto XVI habían aplicado ya muchos de los postulados del Concilio, afrontando incluso «mucho resistencia», de la cual –dice– «todavía existen resabios». Sobre esas resistencias que aún perduran en la Iglesia, incluso aquellas que se manifiestan directamente contra el Papa, el cardenal

ofrece una sugerente explicación: «Cada quien tiene, por naturaleza, un enamoramiento de su propia ideología, las maneras en que ha dado camino a sus propias convicciones y las ha explicado. Cuando he caminado mucho tiempo de una determinada manera y siento que así he cumplido mi ser cristiano ante Dios, que me vengan a decir que ya no es así, que mi pensamiento no es exacto y que Dios quiere otra cosa, me pone en crisis y de ahí surgen las resistencias». Y apunta: «Es necesario reflexionar, emprender un cambio que no solo es una conversión personal sino, también, una conversión pastoral. Es poner en comunidad tu propia interpretación de la realidad e interrogarte. El discípulo no es individual, tú no te puedes dar solo la respuesta sobre lo que Dios quiere, la necesitas confrontar con los otros que quieren seguir a Jesús. Cuando no se puede lograr esto, ahí está la raíz de las resistencias. Pero son naturales, no deben asustarnos, se darán y se seguirán dando».

Es un desgaste físico y emocional enorme», constata. A esto se suman una sofocante espiral de consumismo e individualismo. Y, en el caso de los católicos, una falta de formación y conciencia del propio rol de cristiano, en más del 80 % de los fieles.

Tolerancia cero frente a los abusos

A estas grandes prioridades, el arzobispo suma otras urgencias más

inmediatas. Como la crisis por abusos sexuales. Apenas diez días después de su toma de posesión se presentó una denuncia judicial contra un sacerdote. El cardenal debió responder de inmediato y lo hizo afrontando el problema.

«Aprendí que lo mejor es la transparencia y dar testimonio claro de tolerancia cero. Lo había anunciado desde el primer momento, pero no pensé que iba a tener necesidad

de aplicar estos criterios tan rápidamente. Es algo que no se puede ni prever ni programar. Ahora me queda plenamente confirmado que no debemos tener miedo a decir lo que pasa, porque eso nos ayudará a que cada vez sean menos los casos. Debemos tomar conciencia que la ayuda mayor es afrontar las situaciones y conducirnos conforme a la ley para hacer las denuncias», explica.

Cristina Sánchez Aguilar
Ávila

«YouTube es una de esas periferias de las que habla el Papa Francisco. Está habitada por gente que no solo busca entretenimiento o formación; también hay muchos que buscan respuestas, que vuelcan frustraciones y heridas, hay muchas personas con anhelos de amor, de esperanza, de fe. Y la Iglesia tiene que estar donde están las personas». Patxi Bronchalo, sacerdote de la diócesis de Getafe, forma parte de los curas *youtubers* españoles más conocidos en la red y participó este fin de semana en el I Encuentro de Youtubers Católicos que tuvo lugar en Ávila y que contó con una amplia repercusión *online*. «Hablamos de 4.668.469 impactos potenciales en redes sociales, y hemos sido *trending topic* con #AvilaYoutuber a primera hora de la mañana del sábado», explica Auxi Rueda, responsable de comunicación de la diócesis abulense y organizadora del encuentro.

Colonizar el continente digital, como ya pidió Benedicto XVI, es el objetivo de los católicos que empiezan a dar pasos en la gran red social YouTube, en la que, según un estudio de una empresa estadounidense –Piper Jaffray–, los jóvenes ya pasan más tiempo que viendo la televisión. Este dato lo corrobora, por ejemplo, el canal de YouTube del *influencer* más seguido en la red por los españoles, elrubiusOMG, un joven de 25 años que a través de partidas de videojuegos y montajes cómicos cuenta con casi 28 millones de seguidores y más de 6.000 millones de visualizaciones. Es el número uno en España y el octavo a nivel mundial.

«Yo me encontré con que los jóvenes de la parroquia ya no veían la televisión, sino YouTube, para formarse, para entretenerse, para todo. Y me descubrí a mí mismo haciendo lo propio; cada vez que necesitaba aprender algo acudía a un tutorial de esta red», explica Bronchalo. Tras escuchar en una charla sobre medios que YouTube era la red social más importante, «me di cuenta de que no había sacerdotes en ella, y pensé en la cantidad de gente que buscaría a Dios también aquí». De hecho, reconoce, «muchas gente llega hasta mis vídeos poniendo frases en el buscador del tipo “estoy sufriendo mucho”, “soy adicto a la pornografía”, “mis padres se han separado y no sé qué hacer” o “¿cuál es el sentido de la vida?”. Esto me ha hecho darme cuenta de que tenemos que estar».

La Iglesia en España está dando sus primeros pasos en la red social de vídeos. De momento, el *youtuber* con más seguidores –33.000– es el marianista Daniel Pajuelo, conocido como *smdani*, que ha realizado encuentros con *youtubers* famosos y personas de otras religiones. «Lo que aporta esta red a la presencia de la Iglesia en el mundo, sin grandes inversiones, es enorme», señala. Lo que es fundamental, destaca, «es no ser cutres, que la calidad de los vídeos sea buena», en

Diócesis de Ávila

Monseñor García Burillo junto a Auxi Rueda, responsable de comunicación de la diócesis de Ávila, durante el encuentro de *youtubers*

«La Iglesia tiene que estar en YouTube»

▼ El encuentro de *youtubers* católicos que tuvo lugar este fin de semana en Ávila contó con más de 4,5 millones de impactos en redes sociales. La gente está en internet y los jóvenes en YouTube, donde ya pasan más tiempo que viendo la televisión. «Y la Iglesia tiene que estar donde están las personas», dice un sacerdote *youtuber*

forma y fondo. Establecer una comunidad «es otra de las claves»: «alguien se queda en tu canal porque conecta contigo, se siente reconocido, escuchado y acompañado, y esto va en la línea de la cultura del encuentro que nos pide el Papa».

Todo empezó con una sotana

Antonio María Domenech, sacerdote de Cuenca, viste sotana cada día. «Llegaba el verano y apretaba el calor, y todo el mundo empezó a preguntarme por qué seguía llevando la sotana. Cansado de explicarlo, se lo conté a un buen amigo y me dijo: “¿Por qué no lo grabas en un vídeo y lo escucha todo el mundo?”, y fue como grabamos el

famoso “Llevo sotana porque me da la gana”, vídeo que tuvo miles de visualizaciones. «Así empecé el canal de YouTube, animado además por mi obispo, monseñor José María Yanguas, que en un Consejo de Pastoral de la diócesis me animó a seguir por este camino».

Para Domenech, religioso del que dependen varios pueblos, esta nueva pastoral le ha servido «para acercarme a las personas que están solas, a aquellas que no pueden ir a la Iglesia por salud o porque viven lejos. Y también a las que no quieren ir, pero les ayuda escuchar una reflexión». Este es el fin de su canal, «estar más cerca de aquellos vecinos de los pueblos

Antonio María Domenech



El padre Domenech envía un montaje de sus and

que, por las circunstancias que sean, están más lejos de la parroquia», aunque «esto no es mi primera ocupación, ni mucho menos; mis primeros destinatarios son los feligreses, mi tarea es administrarles los sacramentos, predicar la Palabra de Dios y vivir las obras de misericordia».

YouTube en la misión

Ester Palma, servidora del Evangelio y colaboradora de *Alfa y Omega* desde Corea, es una de las misioneras *youtubers* más nombradas, y aunque no pudo participar en el encuentro, envió un vídeo a los presentes. «A través del canal estamos dando a conocer nuestra misión, tenemos la



Patxi Bronchalo



Patxi Bronchalo, durante la grabación de uno de sus vídeos

Ester Palma



Ester Palma se graba un vídeo desde Corea



anzas en YouTube

Pablo Lorenzo



FamilyMan Vlog, con una de sus hijas, grabando un vídeo para YouTube

intención de animar en la fe», explica. Fue en 2016 cuando, en su comunidad, «decidimos hacer un equipo de difusión, y nos repartimos las redes sociales: unos están en Twitter, otros en Facebook, otros en Instagram y yo, en YouTube», algo que viven «como un envío misionero».

La idea de estar presente a través de vídeos en la red comenzó tras la petición de la televisión pública de Corea del Sur, que contactó con las misioneras para realizar un documental sobre su vida y emitirlo el día de Navidad. «Qué buenísima idea, era evangelización 100 %. El problema es que no pudimos llevarlo a cabo por que los periodistas necesitaban estar

en casa con nosotras durante 15 días y en aquel momento no teníamos la posibilidad de hacerlo». Pero «nos quedamos con la idea: si a la gente le interesaba vernos, podría ser un filón grabar nuestra vida misionera».

La misión del padre de familia también estuvo presente en el encuentro de youtubers. FamilyMan Vlog, Pablo Lorenzo, era uno de los participantes, aunque finalmente no pudo asistir por una cuestiones personales. «Carmen -mi mujer- y yo queremos mostrar a través de los vídeos el día a día de una familia normal, con sus momentos divertidos, pero también con nuestros problemas y enfermedades. La gente valora mucho la sinceri-

dad y la lucha diaria», explica. Otra de sus tareas, como orientador familiar que es, es «ayudar a los padres a ejercer esa responsabilidad que tenemos como educadores con nuestros hijos, pero desde un punto de vista divertido y alegre. Educar puede ser divertido, incluso con hijos adolescentes [ríe]». Su propuesta funciona, ya que «hay padres que me han mandado mensajes para contarme lo asustados que están con su nueva paternidad, y madres pidiendo consejo sobre temas que les preocupan de sus hijos».

Su canal empezó como forma de compartir una actividad con uno de sus hijos. «Él se pasaba el día en YouTube y decidimos crear nosotros

contenido, lo que más tarde se convirtió en el canal de toda la familia -que tiene cerca de 5.000 suscriptores-, y nos permite conciliar aún más la vida familiar». Este canal, admite, «también me sirvió como terapia para superar la muerte de mi hija Carmencita. Perder un hijo es de las cosas más difíciles que he vivido, y además de mi familia, el canal ha sido una motivación para mantenerme alegre».

La realidad virtual y la adicción

Monseñor Jesús García Burillo, obispo de Ávila, en un momento de la visita a los participantes del encuentro, destacó la necesidad de comunicar, ya que «Jesús es comunicación, es Palabra», y señaló la importancia de «la relación personal con la gente», aunque «a los que tenemos más lejos debemos alcanzarlos a través de otros medios, y YouTube es una revelación en el mundo de la comunicación».

Una de las finalidades de tener un canal de YouTube, según varios participantes, es poder traspasar la pantalla y generar encuentros «como este de Ávila», afirma Bronchalo. «Las relaciones en la red también tienden a desdigitalizarse. De hecho, yo he conocido a varias personas con las que había contactado online, y tengo casos de personas que han venido a verme para hablar y pedirme consejo».

Ester Palma destaca también la importancia de «no separar el encuentro digital del presencial, porque uno lleva al otro. Yo intento contestar de modo personal a la gente, hablo por teléfono con gente que me contacta.. incluso una chica vino a vernos aquí, a nuestra misión». Y Antonio Domech casó el año pasado a un chico y una chica «con los que había tratado a través de las redes».

Aunque el encuentro quería resaltar la parte positiva de la red social, no se pueden obviar las sombras del mundo digital. Lo reconoció el padre César Montijo, sacerdote *youtuber* mexicano que envió un vídeo al encuentro en el que reconoció haberse «arrepentido de estar en YouTube», porque le trajo «problemas de adicción. Hubo un tiempo en que descuidé mi tiempo de oración, mi salud, robaba tiempo al sueño para editar vídeos...». Además, añade, «estar expuesto en las redes te hace estar en la mirada de muchos, y fui acosado sexualmente por varias personas. Me sentí amenazado como nunca en mi vida». Las críticas e insultos «me llevaron a recaer en una depresión y padecí una enfermedad grave. Pero el Señor me ha sostenido en este tiempo de dificultad».

Aunque el objetivo fuese hablar de las luces, «no podemos olvidarnos de la importancia de establecer un tiempo para cada cosa, poner un límite a estos nuevos medios de comunicación», recalca Pablo Lorenzo. «Caer en la adicción es un peligro que está ahí, conozco personas que han tenido estos problemas. YouTube, como todo, hay que usarlo con orden y tener disciplina», concluye Bronchalo.

Fran Otero @franoterof

Es primer viernes de marzo, por la tarde, y las calles aledañas a la basílica de Medinaceli en Madrid siguen, a pesar del mal tiempo, abarrotadas de personas que quieren besar los pies a Jesús, cumpliendo así una tradición popular de la que no se abstraen ni siquiera los reyes. Felipe VI, rodeado de *flashes*, había entrado a primera hora por la puerta principal del templo para venerar al Cristo. La misma que cruzó un grupo de subsaharianos –sin esperar colas y con el único objetivo de *Alfa y Omega* pendiente de ellos– que Medinaceli cobija bajo su manto todas las tardes en los locales anexos a la basílica desde 2016 a través del Programa África que gestiona Sercade, la ONG de los padres capuchinos y que heredó de un recurso de emergencia de Cáritas Madrid.

Antes de ponerse delante de Jesús y de besar sus pies, Benjamín Echeverría, provincial de los Capuchinos, explica a los jóvenes africanos la historia del Cristo, con el que ellos tienen muchas cosas en común ya que, de algún modo, recrea su viaje hasta llegar a España. Llevada a Marruecos desde Sevilla por los capuchinos, la imagen acabó en manos del sultán, que la sometió a todo tipo de vejaciones y humillaciones públicas hasta que un día la vendió por 30 monedas. Y desde ese momento inició un viaje que le condujo por Tetuán, Ceuta, Gibraltar y Sevilla, justo antes de llegar a Madrid, donde la recibió todo el pueblo. Por eso se le conoce como el Cristo rescatado o viajero.

—Esta imagen sufrió mucho, como el mismo Jesús durante su vida, dice uno de los jóvenes justo después de la visita.

—Como vosotros, responde el padre Benjamín.

El grupo se disuelve y Benjamín Echeverría cuenta que aunque los focos se hubiesen puesto en la visita real, la de Medinaceli es «una casa abierta a todos», también a los más vulnerables, a los últimos. Los jóvenes se incorporan a las actividades del Programa África en los locales citados, donde estudian español como actividad fija todos los días; donde reciben atención sanitaria, jurídica..., y acuden a encontrarse con otros, ver la televisión, tomar un café o percutir sus tambores con ritmos africanos o conectarse a Internet, entre otras actividades. Todo gira en torno al salón, como en cualquier casa. «Es un recurso para gente recién llegada, chicos que han cruzado por Ceuta y Melilla y acaban en centros de acogida en Madrid», explica Carmen Cabrillo, directora del programa. Ella ve pasar cada día a decenas de chicos con el sueño de una vida mejor, con esperanza, pero también a jóvenes muy castigados, que han sufrido mucho y que se están planteando volver a su país, porque «ya no pueden más».

Aunque los recursos son limitados, la implicación del voluntariado hace que el trabajo salga adelante. «Unos van trayendo a otros», dice Carmen,

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



Georges y Stanis, en el comedor del antiguo convento de los padres capuchinos en Usera. Hoy, ellos y otros ocho inmigrantes subsaharianos...

Un refugio en el convento

▼ Tras el Cristo de Medinaceli, los capuchinos de Madrid acompañan a decenas de subsaharianos en sus primeros pasos en Madrid. Diez de ellos ocupan desde septiembre la casa donde los frailes vivían en el barrio de Usera, entre el colegio y la parroquia que dirigen

que añade que entre ellos hay vedrunas, distintos colectivos sociales, universitarios, jubilados...

La otra pata del programa es la residencia, alojada en un antiguo convento, entre la parroquia del Sagrado Corazón y el colegio del mis-

mo nombre en el barrio de Usera, que gestionan los padres capuchinos. Un convento que se quedó vacío al reagrupar varias fraternidades de los capuchinos y al que se decidió dar un uso social, al igual que a otros inmuebles que pertenecen a la orden y



Los jóvenes africanos también participaron en el...

se han cedido a iniciativas como Proyecto Hombre. El espacio estaba destinado en un principio a la acogida de refugiados, aunque el retraso en el cumplimiento de los compromisos del Gobierno de España hizo que se le diera otro uso. Aunque ambos des-



afganos sin papeles viven allí



besapiés en Medinaceli. Entraron por puerta de las autoridades y sin esperar colas

tinios –el previsto y el final– se cruzan en muchos puntos. El recurso lo dirige un laico vinculado a los padres capuchinos que vive en una vivienda pegada al convento.

Es lunes, el siguiente al besapiés de Medinaceli, y son las 17 horas. El

Colegio Sagrado Corazón, pegado a la carretera que lleva a Toledo, bulle. Niños que corren al encuentro de sus padres o abuelos equipados con el preceptivo bocado y el paraguas, porque amenaza lluvia. Una puerta, junto a la fachada de la parroquia,

hace de distribuidor. A la derecha, el centro educativo; a la izquierda, el templo; de frente, el convento. Georges (30), de Camerún, nos recibe con una sonrisa y nos muestra la casa, dividida en dos plantas: arriba, las habitaciones; abajo, las zonas comunes (lavandería, cocina, comedor, salón y biblioteca). Llama a Stanis (22), también procedente de Camerún aunque con raíces en República Centroafricana. Ambos llegaron a España tras cruzar en patera desde Marruecos a Almería.

«Tuve que pagar –cuenta Georges– una cantidad importante de dinero para poder llegar a España y no nos lo aseguraban. Podíamos morir en el intento como muchos amigos míos, pero no podía volver atrás. En África no tenía ningún futuro, así que me arriesgué como tantos lo hacen. Preferimos morir en el mar que no intentarlo», cuenta. A pesar de que su país no es de los más conflictivos de África, George confiesa que no hay oportunidades para los jóvenes, que se ven obligados salir. Y el camino no es fácil. Él tuvo que atravesar la selva, el desierto –«he visto morir gente allí», cuenta–, y luego cruzar países como Argelia o Marruecos donde los migrantes no son bien recibidos, donde vivió el horror de ver cómo violaban a una mujer embarazada.

Jóvenes perfectamente integrados

Hoy, dentro de lo que cabe, tanto Georges como Stanis están contentos en España. Estudian electricidad y fontanería respectivamente y sueñan con dejar algún día de ser indocumentados. Es solo cuestión de tiempo. Pues ambos están perfectamente integrados. Con el resto de sus compañeros están montando un grupo de percusión africana en un espacio vecinal en la plaza de Legazpi abierto a todos. Su intención, hacer un grupo mestizo entre africanos y españoles. También participan con charlas y actividades en centros escolares, donde cuentan su testimonio y, cómo no, sacan música de sus tambores. «Los chicos salen alucinados», dicen. En el caso particular de Georges su integración es más evidente todavía, pues forma parte de un equipo de rugby de Orcasitas –de ahí el vendaje que lleva en las fotos–. Le apasiona este deporte y en su habitación, que comparte con Michelle, las botas y dos balones ovales ocupan un lugar de privilegio en medio de un orden exquisito.

Stanis se retira a su cuarto y Georges nos acompaña hasta la puerta. Nos abraza, nos da las gracias porque, para él, contar su historia también es una especie de liberación, de sacar todo el sufrimiento contenido y que, para la mayor parte de los mortales, sería insufrible.

Fuera llueve. No hay colas de fieles ni Policía custodiando las calles ni vehículos de asistencia sanitaria como el viernes alrededor de la basílica de Medinaceli, sí el Cristo rescatado en la vida de Georges, Stanis, Mamadou, Michelle...

La Orden de San Juan de Dios acoge a una familia refugiada siria

Alfa y Omega

Hace poco más de una semana, el Centro San Juan de Dios de Ciempozuelos recibió, en el marco del Programa de Acogida e Integración para Solicitantes y Beneficiarios de Protección Internacional que ha puesto en marcha la Orden de San Juan de Dios con el apoyo de los ministerios de Empleo y Seguridad Social.

En el aeropuerto la recibieron el coordinador del programa, Carlos Gil; la trabajadora social Montse Gómez; y el integrador social e intérprete Mohamed Samadi. También asistieron miembros de la ONG Juan Ciudad, del centro que los hermanos de San Juan de Dios tienen en Manresa, que ya ha recibido refugiados, y de una intérprete, todos con experiencia en el programa.

Nada más llegar, se trasladó a todos los integrantes de la familia a Ciempozuelos, se les ofreció una comida en las instalaciones de la orden, para luego ser acompañados a una de las cinco viviendas que se han puesto a disposición de las personas refugiadas.

Estos dos centros, el de Manresa y el de Ciempozuelos, son los primeros dentro de la Orden Hospitalaria en llevar a cabo en España el mencionado programa de acogida, que tiene como objetivo el desarrollo de diferentes itinerarios orientados a su recuperación e integración social, empleando un modelo de abordaje equitativo que incluye acciones psicosociales y de salud mental e inmersión lingüística y cultural, y escolarización de menores, destinado a los colectivos de especial vulnerabilidad.

Esta iniciativa está orientada a atender a aquellos grupos de personas que se encuentren en una situación de mayor vulnerabilidad, como por ejemplo familias monoparentales con menores de edad, mujeres embarazadas, madres solteras o adolescentes, niños y jóvenes menores de 18 años, personas mayores, en situación de pobreza extrema o con enfermedades graves, entre otras.

En total se prevé la acogida de 330 personas dentro del programa durante 18 meses desde el día de su llegada. Un periodo de tiempo que se reparte en tres fases que incluyen acogida, integración y autonomía.

Voluntarios para la Santina

▼ Amigos de Covadonga, que surge ante el primer centenario de la coronación canónica de la Virgen y que suma más de 1.100 socios en poco más de un mes de vida, lanza una ambiciosa propuesta de voluntariado para hacer sentir al peregrino como en su casa

Arzobispado de Oviedo



Fotografía de familia de los Amigos de Covadonga, con el abad Adolfo Mariño

F. Otero

En poco más de un mes, el santuario de Covadonga ha visto cómo nacía la Asociación de Amigos de Covadonga, que ya suma más de 1.100 socios y, a raíz de esta, el Servicio de Acogida a Peregrinos, que busca atender los 365 días del año a quien llega hasta la Santina, de cuya coronación canónica se cumple este año el primer centenario. Un voluntariado que no está solo pensado para personas que vivan en el entorno o a poca distancia, sino también para personas que vienen de lugares lejanos, incluso desde fuera de nuestro país. Su altruismo tiene recompensa en forma de alojamiento y manutención, pues vivirán en el santuario sin coste económico alguno.

Su tarea, en el Servicio de Acogida a Peregrinos, se sustenta en la información y la asistencia, tal y como explica Esperanza López, presidenta de Amigos de Covadonga: «Por un lado, proporcionar información básica sobre la ubicación de los principales puntos de interés a visitar, así como los horarios de las distintas actividades y servicios. Y también información que ayude a comprender el significado del lugar, de su valor artístico y, especialmente, de su valor espiritual».

En este sentido, cuenta Esperanza que su presencia en el santuario permitirá la apertura de algunos espacios que hasta ahora solo se podían visitar en fechas muy señaladas y la promoción de algunos servicios como los de la casa de ejercicios, también disponible para alojar familias en vacaciones.

A nivel asistencial, el trabajo de los voluntarios se centrará en las personas con movilidad reducida, mayores, familias que precisen un lugar para cambiar a sus hijos o darles de comer, peregrinos que necesiten información en otros idiomas... Toma, de nuevo, la palabra Esperanza: «La Iglesia es familia y, por eso, pretendemos que todos los que visiten el santuario se sientan acogidos en un ambiente que transmitirá cercanía y cariño, como en su casa».

En la actualidad, son casi 100 los voluntarios inscritos, pero hacen falta 300 para cumplir el sueño de cubrir todo el año. «La Santina nos va a ayudar», dice Esperanza. La ventaja del voluntariado que ofrece Amigos de Covadonga es su flexibilidad, pues se puede hacer en días sueltos, fin de semana, semanas completas... Basta con apuntarse en la amigosdecovadonga.org.

Esperanza concluye diciendo que no hay mayor felicidad que estar al servicio de la Virgen en Covadonga y de los peregrinos que la visitan y asegura a los voluntarios que acuden que su vida va a experimentar un cambio: «Necesitamos muchos voluntarios para dar esa felicidad que ellos van a recibir aquí en el santuario».

De momento, entre otros muchas, llegará una persona de Murcia, que va a dedicar diez días de sus vacaciones; igual que un padre y sus dos hijos, procedentes de Alemania; o los voluntarios que llegan desde Madrid, Cádiz, Granada, Santander... Incluso llaman desde México o Argentina, aunque todavía no hay programada ninguna llegada desde allí.

Valencia abre su cuarta capilla de adoración perpetua

Alfa y Omega

El cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, presidió hace unos días la apertura de la capilla de adoración eucarística perpetua de la localidad valenciana de Catarroja, que será la cuarta de la archidiócesis junto con las situadas en Valencia, Gandía y Alzira.

La apertura de la nueva capilla, situada en la parroquia María Madre de la Iglesia del municipio, tuvo lugar tras la celebración de una misa oficiada por el arzobispo, en la parroquia Nuestra Señora del Pilar, abarrotada de fieles y con la presencia del alcalde, Jesús Monzó.

En su homilía, el cardenal aseguró que «la adoración es un don, una



El cardenal Cañizares en la inauguración

gracia, y por eso solo puede ofrecerse humildemente como un gesto de amistad, no con la fuerza, no se impone, sino que se muestra, se ofrece

como una invitación a la libertad, tiene como métodos propios de comunicación el testimonio y el diálogo y como criterio el amor y la misericor-

dia, busca en todas circunstancias el bien integral de la persona y trata de cooperar con todos en el esfuerzo por el bien común. Esto es lo que separa el cristianismo de las ideologías, y ello permite al cristianismo ofrecer una auténtica novedad en nuestro tiempo».

La Iglesia, añadió, «no tiene otra palabra, ni otra riqueza, ni otra fuerza que Cristo, pero esta ni la puede olvidar, ni la debe silenciar», y «hemos de ofrecerla con sencillez y transparencia a todos». «Anunciar a Cristo no es dominar el mundo, es servirle y dar la buena noticia a los pobres de que Dios nos hace hijos y hermanos», precisó.

La capilla comienza su andadura con todos los turnos cubiertos por 270 adoradores, según ha explicado su coordinador general, Joan Contell: «Esperamos que en los próximos días puedan unirse todavía más y así reforzar algunas franjas horarias, como las madrugadas y los fines de semana, sobre todo, a la hora de comer, que son las más difíciles».

¿Laicos al frente de comunidades religiosas?

CONFER



Uno de los talleres de la V Jornada de Laicos y Religiosos en Misión Compartida

▼ No es una utopía. El V Encuentro de Laicos y Religiosos en Misión Compartida, organizado por CONFER, ha estado centrado en el ejercicio de la responsabilidad indistinta de seglares y consagrados en obras, proyectos y comunidades

Ricardo Benjumea

Más de 300 personas en representación de cerca de 60 congregaciones religiosas participaron el sábado en el V Encuentro de Laicos y Religiosos en Misión Compartida, centrado en

el liderazgo. La cita, organizada por CONFER, se celebró en el colegio de Maravillas de Madrid.

«Después de reflexionar otros años sobre qué es y qué no es misión compartida, sobre qué significa que laicos y religiosos compartamos ca-

risma y espiritualidad..., ha llegado la hora de hablar de quién dirige un hospital, un colegio o incluso también una comunidad», explica el laico escolapio Guillermo Gómez, miembro del comité organizador del encuentro.

No se trata de utopías ni de simples buenas intenciones para el futuro, resalta. «Hay ya muchas experiencias concretas según este nuevo paradigma; esto es ya una realidad en nuestros ámbitos. Aunque la misión compartida empezara por necesidad, por el descenso de vocaciones religiosas, hay un convencimiento sincero por parte de muchas congregaciones que están intentando enraizarse en la eclesiología de comunión del Concilio, la que mira el futuro con esperanza».

Liderazgo común significa que la responsabilidad última en cada proyecto, obra o comunidad puede corresponderle indistintamente a un laico o a un religioso, pero sobre todo -matiza Guillermo Gómez- implica una «nueva forma de entender el ejercicio del poder». «Hay determinadas perspectivas sobre el liderazgo en el ámbito empresarial que pueden aportar algunas ideas pero no responden al alma, a la esencia de lo que, en último término, es una misión evangelizadora».

En la Iglesia, «líder debe ser el que acompaña, suscita, despierta la implicación de los demás», añade otro miembro del comité organizador, Juan García Calleja, de los hermanos de La Salle. «La formación busca precisamente eso: facilitar la integración de todos en la misión compartida, pero no somos robots. El objetivo no es uniformar».

En el caso de los colegios, «cuando vienen profesores nuevos, hay un programa de formación muy pautado y vertebrado». Lo cual no significa que el punto de destino deba ser igual para todo el mundo. «Los grados de identidad y el sentido de pertenencia no son uniformes», explica García Calleja. «Cada persona es un mundo, y nosotros contemplamos este proceso con flexibilidad, respetando la libertad de la persona y ayudando a que cada cual encuentre su lugar, sabiendo que no todo el mundo es ni piensa de la misma manera. Y que hay muchos grados de implicación». La novedad que ha puesto en valor este encuentro es que cada vez son más las congregaciones que, por principio, no excluyen al laico para ninguno de ellos.

24 Horas para el Señor, un impulso hacia la Pascua

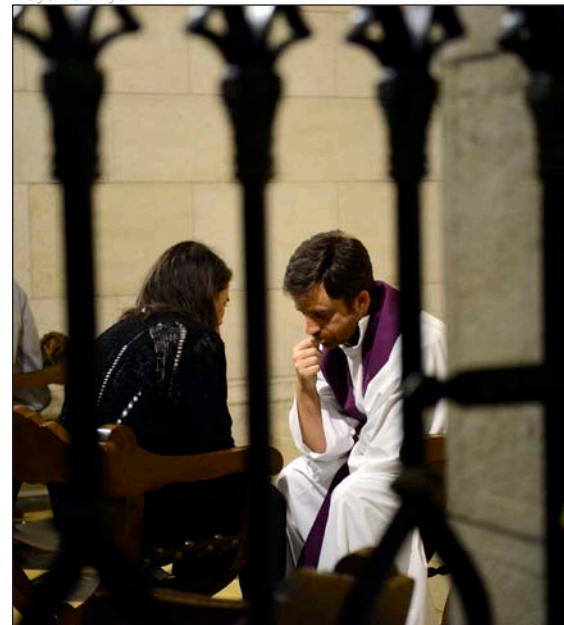
M. M. L.

Las diócesis de toda España se preparan para celebrar este viernes y sábado, en comunión con el Papa, la iniciativa de adoración eucarística y reconciliación 24 Horas para el Señor. Con este motivo, permanecerán abiertas durante un día entero, con exposición del Santísimo y confesores, las catedrales de Granada (desde las 17 horas del día 9) y Zaragoza, Albacete (desde las 20 horas), Cartagena (desde las 17 horas), Jaén (desde las 22 horas), y la catedral de Vigo (desde las 12 horas). En Mondoñedo-Ferrol la iniciativa recorrerá varios templos de forma consecutiva, terminando en la catedral desde las 10 hasta las 14 del sábado. También Madrid,

Mérida-Badajoz, y otras muchas diócesis abrirán diversos templos en todo su territorio, las 24 horas o en distintas franjas, para facilitar que sus fieles participen en el sacramento de la Penitencia como parte de la preparación para la Pascua.

El Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización ha preparado unos materiales, con el título *De ti procede el perdón* -elegido por el Papa como lema para las 24 Horas este año-. Se incluyen una explicación del sacramento de la Reconciliación y materiales para prepararse para la confesión, así como diversos testimonios de conversión y otros textos y recursos pastorales. En España, el cuadernillo está editado y comercializado por la editorial San Pablo.

Maya Balanya



IV Domingo de Cuaresma

«Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito»

La liturgia dominical nos propone a menudo pasajes en los que, a modo de narración, se nos relatan episodios concretos de la vida del Señor. Ejemplo de ello es el conjunto de lecturas de Marcos que hemos escuchado durante varios domingos antes de comenzar la Cuaresma. Palabras del Señor a sus oyentes, curaciones u otros milagros conforman este tipo de pasajes, en los que encontramos distintos personajes, escenarios o momentos del día. El evangelista Juan, a quien escucharemos a lo largo de varias semanas, parece preferir un modelo de redacción en el que no abundan las descripciones concretas. Sin embargo, se ahonda más en el sentido y el significado de las palabras y acciones del Señor. No obstante, existe un riesgo en este género de evangelios: pensar que se trata más de un discurso o de un conjunto de ideas perfectamente elaboradas y encadenadas, que de una realidad concreta que cambia la vida del hombre. Dicho de otra manera, los pasajes de san Juan necesitan ser analizados con quizá mayor profundidad que los del resto de evangelistas para no considerarlos alejados de la realidad concreta.

El hombre guarda memoria de la salvación de Dios

Si hay algo real y palpable en la relación de Dios con el hombre a lo largo de los siglos es la experiencia de este de haber sido salvado por el Señor. El propio pasaje evangélico de hoy no comienza con una teoría, sino recordando que Moisés elevó la serpiente en el desierto como signo de salvación. La Escritura afirma que todo el que la miraba era sanado de los efectos sus picaduras. Por lo tanto, no partimos de una idea, sino de un hecho determinado, una experiencia concreta de salvación de la que el pueblo de Dios guarda una memoria transmitida por generaciones. Otro ejemplo es el que aparece en la primera lectura, donde Israel fija por escrito otro suceso memorable, históricamente contrastado, en el que los israelitas reconocieron la acción de Dios: el Señor se sirvió de Ciro, el rey de Persia, para que los exiliados puedan regresar a su patria, tras años lejos de Jerusalén. La alegría del retorno la hallamos también en el salmo responsorial, en el que se identifica el gozo con el hecho de pensar en la vuelta a la ciudad santa. El pueblo de Dios ha comprendido que tanto la curación de los mordidos por serpiente como la posibilidad de que los

CNS



deportados puedan volver a su tierra son acciones a través de las que Dios muestra su predilección y amor por su pueblo, tantas veces infiel e injusto con el Señor. Los israelitas son conscientes de que la Alianza que Dios establece con el hombre se rompe a menudo, pero por el lado del hombre, ya que Dios es fiel siempre a la misma.

La cruz como signo de salvación universal

San Juan quiere, ante todo, manifestar que con el paso del tiempo esa preferencia y amor no solo no decaen, sino que llegan a su cumbre con Jesucristo; y ahora Israel ya no será el beneficiario exclusivo de sus proezas: a través de Jesucristo la acción de Dios quiere extenderse a todos los hombres. El modo concreto de propagar ahora la redención no va a ser un estandarte hecho con una serpiente ni el retorno a Jerusalén, sino la propia entrega en la cruz. Al igual que en el Antiguo Testamento, el Evangelio se hace eco también de que frente a la generosidad y al amor de Dios, la respuesta de sus hijos es tantas veces la indiferencia y la infidelidad, empezando por las mismas autoridades. Si antiguamente se habían construido becerros de oro y el exilio de los israelitas había sido el resultado de que «la ira del Señor se encendió irremediablemente contra su pueblo», Jesucristo también será despreciado, especialmente por los jefes y los sacerdotes del templo. En definitiva, Dios es fiel a su Alianza, como ha mostrado de manera radical con la entrega de su Hijo en la cruz. A nosotros, hijos de la luz, se nos invita a acogerlo, como «luz que viene al mundo», y a no preferir las tinieblas.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que

cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

Juan 3, 14-21

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Una visión trascendente de ti mismo y de todos los hombres

▼ ¿Qué mejor servicio se puede ofrecer al hombre que promoverlo en su auténtica dignidad de hijo de Dios?

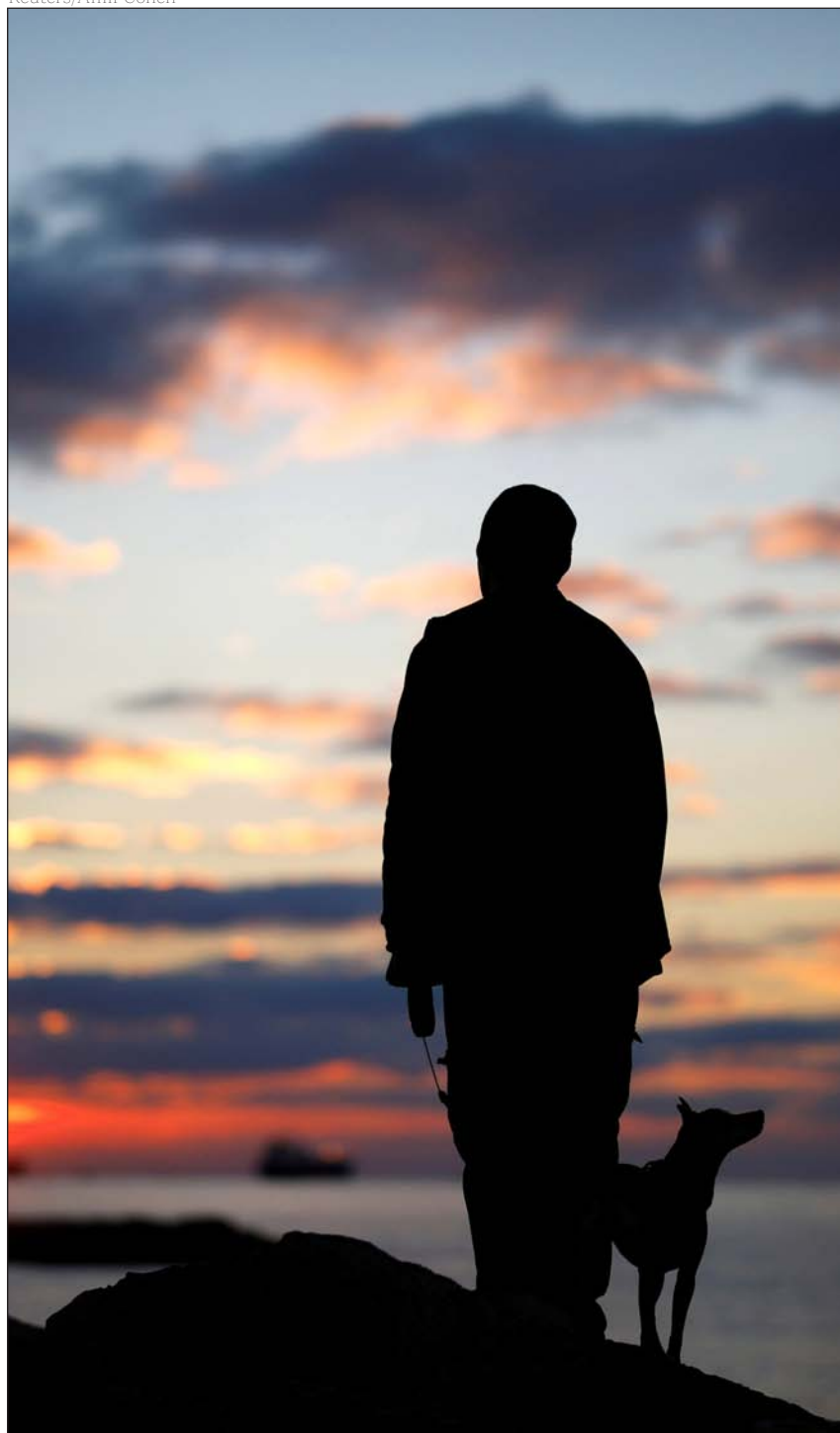
En este tiempo de Cuaresma, os animo a seguir descubriendo en la Cruz la medida de la respuesta y del poder de Dios. ¡Qué fuerza e intensidad da a la vida experimentar que Cristo se ha entregado por todos y cada uno de los hombres, y que nos ama de modo único y personal! ¿Has pensado esto? ¿Qué significado tiene en tu vida que Dios mismo te ame a ti, haya dado la vida por ti? La única respuesta es saber responder ofreciéndole nuestra vida con amor. Para tener una visión trascendente de ti mismo y de todos los hombres, renueva y fortalece la experiencia del encuentro con Jesucristo muerto y resucitado por nosotros.

¿Qué mejor servicio se puede ofrecer al hombre, a todo hombre, que promoverlo en su auténtica dignidad? Sí, auténtica: imagen y semejanza de Dios y con el título que jamás podemos darnos nosotros: hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Es cierto que esta tarea debe ser compromiso de todos y ser garantizado por el Estado. Pero todos los discípulos de Jesucristo participamos en esa promoción con la originalidad que nos da la visión de persona que nos regala Jesucristo. No lo hacemos para diferenciarnos, no lo hacemos desde una mezquindad proselitista, lo hemos de hacer para aportar el mejor tesoro que poseemos: Jesucristo.

La humanidad entera está esperando una novedad; es más, la necesita y la está buscando. Los cristianos tenemos motivos para regalar a todos esa esperanza que brota de la sabiduría cristiana. No nos dejemos llevar por las dificultades. Escuchemos esa voz que nos dice: «¡No tengáis miedo!», «yo quité la piedra de una vez para siempre».

Vivamos desde la antropología que nos ha mostrado Jesucristo y que ha conquistado para todos nosotros. El Papa Benedicto XVI la llamaba la «dignidad trascendente». Lo que somos no se puede calcular solamente por los factores naturales, biológicos o ecológicos e incluso sociales. Lo que somos lo tenemos que ver desde la narración de la Creación. Ahí se nos hace ver que «somos familia de Dios», «estamos emparentados con Él», no

Reuters/Amir Cohen



solo como parte de todo lo que ha sido creado, sino como la culminación de toda la creación. Y esta trascendencia no nos pone fuera del mundo, todo lo contrario. Ella hace que nos ocupe-

mos de todas las cosas creadas, que las pongamos al servicio de todos los hombres.

No tengamos miedo a vivir y a ofrecer esta dignidad trascendente,

esta manera de entender al hombre que nos regala Jesucristo. La intrascendencia nos mantiene sin reflejos: niños que mueren, que pasan hambre; hombres y mujeres que se matan; secuestros, esclavizaciones, decisiones de un no a la vida en sus diversos estadios. La «dignidad trascendente» sostiene que lo que se hace o se deja de hacer con los seres humanos, se hace con Jesucristo.

En este tiempo de conversión que es la Cuaresma os ofrezco tres tareas para entrar en esa escuela de Jesucristo en la que aprendemos a vivir desde lo que somos, desde la «dignidad trascendente»:

1. Subir a la montaña; entremos en la altura que Dios nos ofrece:

es la oferta que el Señor hizo a tres discípulos, Pedro, Santiago y Juan, cuando les propuso subir a la montaña en la que Él se transfiguró. ¡Qué experiencia les hizo vivir a los tres! La prueba está en las palabras que dijeron al Señor: «¡Qué bien estamos aquí! Hagamos tres tiendas». Sentir y experimentar la presencia de Dios es una necesidad. Situar nuestra vida a la altura de Dios, ver todo desde el Señor, es esencial para descubrir qué es el hombre, a qué lo llama Dios, cuál ha de ser su entrega, su tarea y trabajo.

2. Mirar todo lo que existe desde la mirada del Señor:

el Evangelio del domingo pasado nos hablaba de lo que el Señor se encontró en el templo de Jerusalén: cambistas y mercaderes. En el fondo la intrascendencia, que engendra indignidad, roba lo más bello del hombre, y convierte este mundo en lugar de negocio con el ser humano mismo. Mirar lo que existe desde Dios. Sobre todo mirar al hombre que no solo es física, química o biología. Un humanismo trascendente invita siempre a replantear el modo en que somos y vivimos. Nos invita a ir a la fuente: Jesucristo, que es Amor. La certeza de caminar por la vida con un Dios que se mete en nuestra vida nos acompaña, y no consiente que seamos vendedores y cambistas para tener más.

3. Dar la mano a todo el que esté a nuestro lado, y buscar dársela también a quien, estando lejos, necesita nuestra mano:

no todo es lo mismo. No vamos en cualquier dirección. No estamos solos en este mundo. Precisamente por ello, en todo lo que intentemos desarrollar, los valores que promovamos, el sentido que transmitamos en todo lo que hacemos, aunque a nuestro alrededor tengamos gente que no profese nuestro credo, es fundamental que demos nuestra mano a todos, como lo hizo Jesucristo. Dar a su estilo, a su manera, con la profundidad que ofrecía y las consecuencias que tenía. Aunque no puedan verlo algunos, estamos colaborando en la llegada del Reino para todos. Hay un juicio, y este es el triunfo de la justicia, del amor, de la fraternidad y de la dignidad trascendente de todo ser humano.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Mucho más que arte

▼ La asociación Nártex organiza *Madrid paso a paso*, un itinerario artístico en forma de visita rezada para preparar la Semana Santa, en el que fieles, turistas y curiosos pueden acercarse de manera más profunda a los acontecimientos centrales de las celebraciones de estos días

Archimadrid / José Luis Bonaño



Última Cena, de Carducho, en las Carboneras

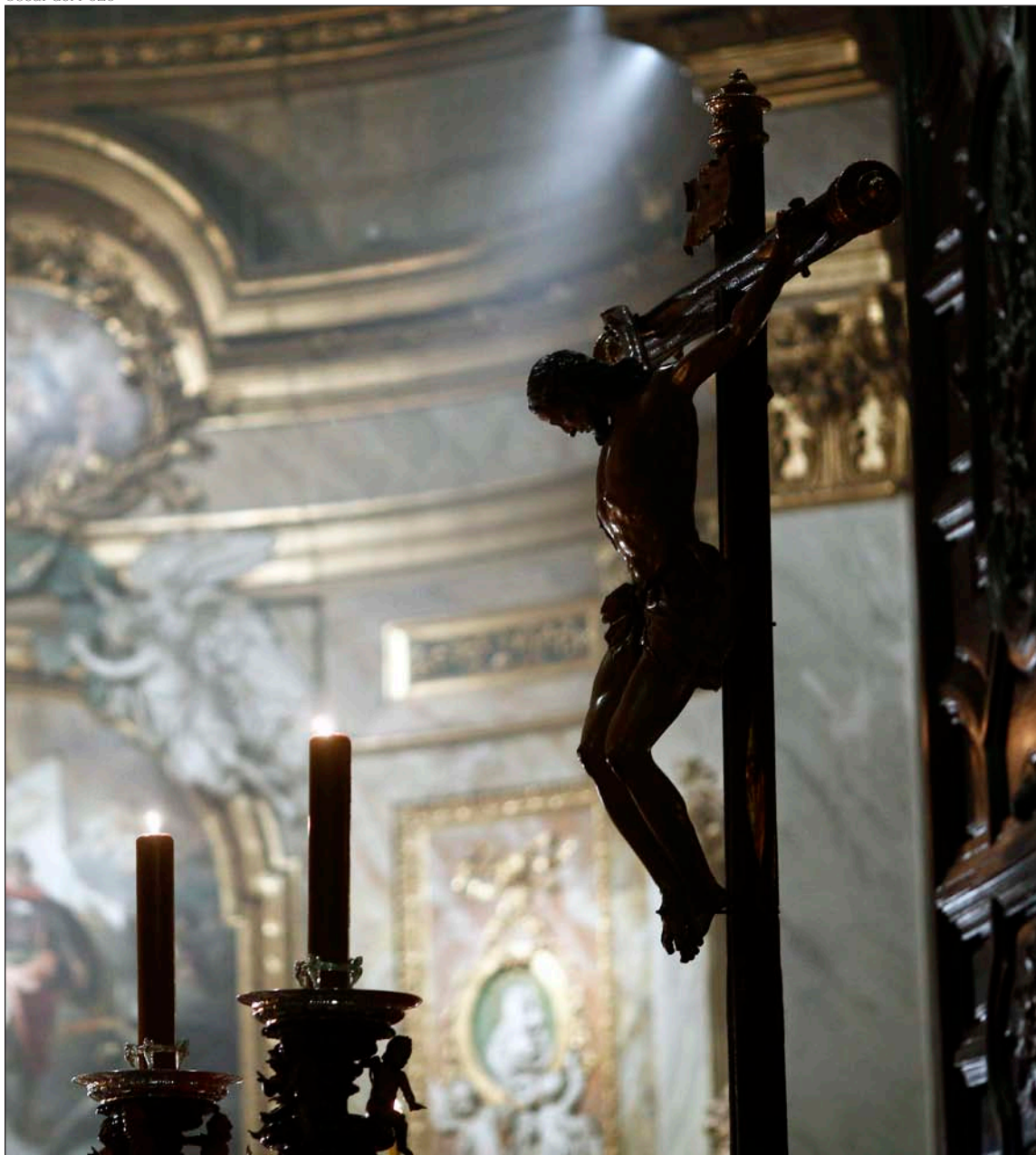
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«La Semana Santa se ha convertido en un acontecimiento turístico en toda España, y es bueno que no se quede solamente en folklore. Mucha gente se acerca estos días a las procesiones y a los cultos en las iglesias, y por eso es una gran oportunidad para evangelizar y para mostrar lo que realmente celebramos esos días», dice Isabel Fernández, presidenta de la asociación Nártex (nartex.org), que ha organizado la iniciativa *Madrid paso a paso* para acercar a fieles, turistas y curiosos la Pasión del Señor a través de las obras de arte de algunas de las iglesias más céntricas de la capital.

El recorrido no solo incluye una explicación artística o histórica de cada obra, sino que se trata de «una visita rezada», un itinerario a modo de vía crucis en el que esta viene acompañada de textos para la meditación y la oración.

«Hay muchas realidades en torno a la Semana Santa –explica Isabel–, pero lo principal es que nos ponemos a los pies del Señor y de la Virgen para acompañarlos en el camino de la Cruz, y para participar de una manera más profunda en todos los

Oscar del Pozo



Cristo de la fe y del perdón, de Luis Salvador Carmona, en la basilica de San Miguel

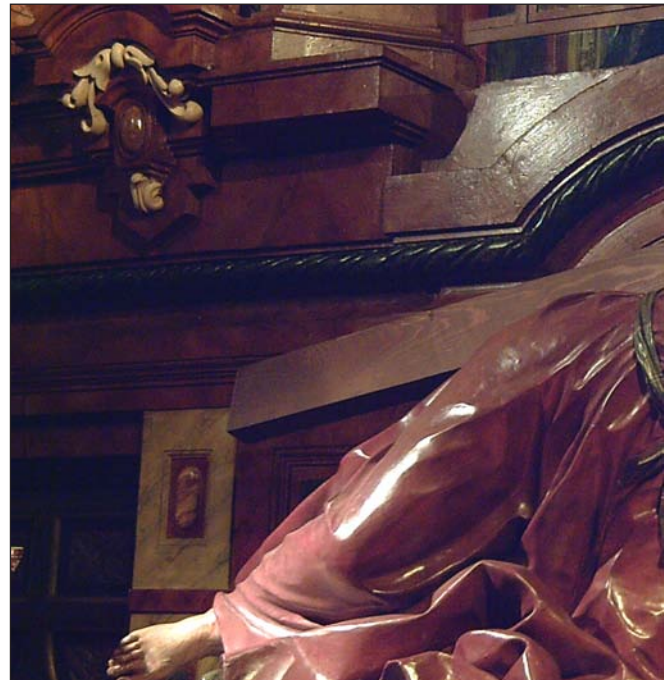
momentos que va dejando el Señor en la Pasión: la Última Cena, la oración en el huerto..., y descubrir cómo Dios hecho hombre, en el peor momento de su vida, va dejando perlas de conversión en su camino que llegan hoy hasta nosotros. Eso muy bonito de ver y atrae mucho a la gente, y supone recuperar el sentido más auténtico de la Semana Santa».

Así, acompañados de varios guías expertos, los visitantes podrán hacer los sábados 10 y 17 de marzo dos itinerarios diferentes: uno en el que podrán contemplar obras como la *Última Cena* de Vicente Carducho, el Cristo con la Cruz a cuestras de Nicola Fumo, el *Cristo de la humildad* de Alonso Cano, o el Cristo yacente de Juan de Ávalos; y otro en el que se recorren los pasos procesionales más conocidos de la Semana Santa madrileña: la Macarena y el Jesús del Gran Poder en la colegiata de San Isidro, Jesús el pobre en San Pedro el Viejo, o el Cristo de la Fe y del Perdón en la basilica de San Miguel.

Un gran potencial

La inquietud de Isabel y de varios amigos por utilizar el arte como vía para la oración y la evangelización surgió hace ahora diez años, «porque en nuestra carrera de Historia del Arte no encontrába-

Nartex



Cristo con la Cruz a cuestras, de Nicola Fumo

Nartex



Cristo de la Humildad, de Alonso Cano, en la iglesia de San Ginés

María Pazos Carretero



Cristo yacente, de Juan de Ávalos, en la catedral de la Almudena



mos esa dimensión más profunda que tiene el arte

Maya Balanya



Virgen Esperanza Macarena, en la colegiata de San Isidro

religioso, e incluso percibíamos que la Iglesia no le estaba sacando todo el potencial que tiene».

A partir de ahí fueron surgiendo diferentes actividades, visitas guiadas, formación e iniciativas como las *Noches de arte y oración*, en las que «pusimos al Señor en el centro de cada visita, porque

veíamos que la gente no salía de los cuatro datos históricos o artísticos».

«Muchos que no tienen fe perciben un atractivo que no encuentran más que en estas actividades»

Paradójicamente, la aceptación ha sido buena incluso entre las personas más alejadas de la fe, «también porque las explicaciones van acompañadas de un testimonio de fe personal del guía. Al final, de lo que abunda el corazón habla la boca. Muchas veces no tiene que ser algo muy explícito, sino que la gente

nota la sensibilidad con la que hablas del Señor o de la Virgen, o cómo haces la genuflexión. Y también se nota el fruto de los ratos que pasan los voluntarios rezando ante las obras de arte que luego van a enseñar».

«O rezas o te lo pierdes»

Cada visita de *Madrid paso a paso* va acompañada de oraciones como la del Cristo doliente de Gabriela Mistral, el *Pange Lingua*, el himno *Stabat Mater* o algunos textos del Evangelio. De la experiencia de estos diez años de Nartex, Isabel destaca que estas visitas «sirven para que muchas personas renueven su fe, y muchos que no la tienen perciben un atractivo que no encuentran más que en estas actividades. Cuando llegamos a una iglesia con el Santísimo expuesto, ¡ahí o rezas o te lo pierdes! Y simplemente al escuchar las oraciones ya estás rezando. La gente disfruta y muchos repiten».

Toda esta riqueza de vida y de fe que llega a los visitantes no se queda solo en ellos, sino que supone una fuerte sacudida también en los voluntarios de Nartex, y han surgido ya varias vocaciones: al sacerdocio, a la vida religiosa y al matrimonio. «El Señor juega fuerte porque nos ponemos a su disposición, y ahí el Señor responde. Das tu fe y abres tu corazón a personas que no conoces, y el Señor actúa».

Para quienes estén en Madrid la mañana de los sábados 10 y 17 de marzo, Nartex les ofrece una experiencia única de oración y cultura. Más información e inscripciones en info@nartex.org.

Société des sciences historiques et naturelles de l'Yonne



Marie Noël

Clicsouris



Cartel en la estación Sèvres-Babylone, de la línea 12 del metro de París, Francia

Marie Noël, una escritora francesa en proceso de beatificación

▼ ¿Por qué hay que elegir entre Montparnasse y Montmartre? La fe no tiene miedo. No huye de la razón, ¿por qué no me puede gustar a la vez *le chapelet* (el rosario) y *Le Chaletet* (el teatro musical de París)?

Antonio R. Rubio Plo

Hasta hace poco no había oído hablar de Marie Noël, pero sí del sacerdote con el que mantuvo correspondencia durante más de veinte años. Se trata de Arthur Mugnier, bien conocido en los medios intelectuales del París de finales del siglo XIX y del primer tercio del XX, alguien lleno de sencillez, sensibilidad y espontaneidad, cualidades supuestamente poco adecuadas para triunfar en los salones parisinos entre los Proust, Gide, Valéry, Claudel, Mauriac, Cocteau y otros grandes escritores. De hecho, mi primera impresión al leer su diario, drásticamente mutilado por los editores, fue pensar que se trataba de un hombre que amaba más la literatura que la religión. Llegué así a la errónea conclusión de que Mugnier era solo un testigo privilegiado de un tiempo que podía ser recuperado en un libro a la nostálgica manera de Marcel Proust. Me olvidé de que en medio de las fiestas galantes o de las conversaciones enojadas, siguen estando las almas. Bien lo sabía Mugnier, calificado por algunos como el *confesor de las duquesas*, pues sus inclinaciones intelectuales nunca le hicieron perder su papel de cura de almas.

Me había olvidado de Mugnier hasta que unos meses leí la noticia de que los obispos franceses habían aprobado la apertura de la causa de beatificación de Marie Rouget, una escritora de poesía religiosa conocida por el seudónimo de Marie Noël, galardonada con numerosos premios y que vivió prácticamente toda su vida a la sombra de la catedral de la localidad borgoñona de Auxerre. Enseguida se publicó la correspondencia entre Mugnier y Marie Noël, y ese libro me ayudó a comprender la inestimable caridad en la dirección espiritual de aquel sacerdote, que busca en todo momento descomplicar a un alma que se agita en las tinieblas de la duda y de los escrúpulos de conciencia. Marie Noël cree que debe incluso abandonar su oficio literario, pero Mugnier le insiste para no hacerlo. Su lugar no es el claustro carmelitano, como ella deseaba en ocasiones, sino el mundo exterior, el de la gente corriente o el de los círculos intelectuales. Mugnier insiste a la escritora que no debe oponer la fe a la razón. Ambas son aliadas, pero a la vez le recuerda que dicha alianza se lleva a cabo laboriosamente, por no decir dolorosamente, en muchas almas.

El desgarramiento interior de Marie Noël es perceptible un día en un andén del metro de París en el verano de 1935. Lo cuenta en una carta a su director.

Cuando la escritora sale de una gran exposición de arte italiano, desde Cimabue a Tíepolo, en el Petit Palais, se introduce en una estación de la actual línea 12 del metro, llamada hoy Champs Elysées-Clemenceau. Observa que a la entrada de dos túneles opuestos aparecen dos carteles indicadores. Por un lado, Montparnasse. Por el otro, Montmartre. Escribirá lo siguiente: «De un lado, el monte de Apolo, de las musas, de los placeres; del otro el monte de los mártires, de las renunciaciones y de las cruces, de un lado el paganismo y de otro el cristianismo. Estoy en el andén. Es necesario elegir. Y eso me ha dejado por el momento perpleja. Lo que yo hubiera querido es ir en las dos direcciones a la vez». Surge aquí la eterna división, que ha atormentado y sigue atormentado a muchos cristianos. Separar la fe del mundo en que uno vive, incluso despreciarlo para no contaminarse y refugiarse en unas prácticas de piedad en busca de consuelo. Es la solución más fácil, sobre todo en tiempos de crisis cuando el cristianismo parece estar olvidado y cuestionado.

La respuesta de Mugnier a Marie Noël no deja lugar a dudas: «¡Montparnasse y Montmartre! ¿Por qué crear oposiciones cuando es posible una síntesis? El agua es hermana del fuego. San Francisco cantó al uno y a la otra: “Mi casta hermana agua” y el himno al sol. Cristo ha dicho: “Soy la vida y he venido a traer vida”...». ¿De qué tener miedo?, le está diciendo su director espiritual a la escritora. Además aquel verano, Marie Noël ha sido llamada a disertar sobre la poesía de Víctor Hugo en la antigua abadía borgoñona de Pontigny, sede de unas jornadas que reúnen anualmente a las mentes más brillantes de aquel tiempo. Algunas de estas personalidades son reconocidos ateos y Marie Noël tiene miedo de perderse en su compañía, pues piensa que su fe es poco segura y puede ceder fácilmente a sus argumentos. Ella no se considera precisamente un Jesús entre los doctores. Sabe que le hablarán de poesía, religión y mitos, y lo entremezclarán todo. ¿Por qué arriesgarse a ir a Pontigny? ¿No es mejor quedarse a solas con sus poemas? También en esto la tranquiliza Mugnier: «Vaya a Pontigny sin temor. David no tenía miedo de Goliath. Todos esos que usted toma por grandes mentes no tienen ni un átomo de su inspiración. Solo repiten».

El consejo de Mugnier sigue estando vigente: ¿Por qué hay que elegir entre Montparnasse y Montmartre? La fe no tiene miedo. No huye de la razón. ¿Por qué, como me dijo un amigo, no me puede gustar a la vez *le chapelet* (el rosario) y *Le Chaletet* (el teatro musical de París)?

Tribuna

Cuando la verdad alegra

▼ *Veritatis gaudium* nos recuerda que vivimos un cambio de época, marcado por una crisis antropológica y una crisis socioambiental de alcance global. Se nos llama a generar una cultura humana que todavía no hemos adquirido plenamente y, en esta tarea, será de especial relevancia la renovación de los estudios eclesiológicos

Las claves de la constitución apostólica *Veritatis gaudium* aparecen desde su primer párrafo. La renovación de los estudios eclesiológicos se sitúa en el horizonte de la experiencia de alegría que significa conocer y transmitir la Verdad en persona, Jesucristo el Hijo de Dios. Quien se ha encontrado personalmente con Jesús de Nazaret y su Buena Nueva reconoce un síntoma inconfundible: le invade una alegría antes desconocida y, sin embargo, familiar, que le ensancha el corazón y le mueve a comunicarla tanto a quienes comparten la vida cotidiana como quienes se conoce en situaciones extraordinarias. La constitución mantiene así un rasgo característico del magisterio desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días: el carácter cristológico y personal de la Verdad.

A partir de esta afirmación se describe el contexto sociocultural en el que se insertan hoy los estudios eclesiológicos. Se mencionan, entre otros rasgos, la profunda interconexión global de las comunidades humanas, el flujo continuo de la información con recursos tecnológicos inimaginables hasta ahora, la emigración de dimensiones masivas en ciertos puntos del mundo. Se produce una singular combinación de esta perspectiva global con problemáticas locales, a veces muy conflictivas por motivos de índole política, económica o cultural. El documento urge a hacerse cargo de la perspectiva multicultural e interreligiosa que incide en las cuestiones mencionadas. Ante estas profundas transformaciones hacia falta revisar y actualizar la anterior constitución apostólica *Sapientia Christiana* y favorecer un relanzamiento de los estudios eclesiológicos, acorde con en esta nueva etapa misionera de Iglesia en salida.

Veritatis gaudium nos recuerda que vivimos un cambio de época, marcado por una crisis antropológica y una crisis socioambiental de alcance global. Por ello aparecen síntomas -advierde la constitución- de pérdida de las certezas y de las seguridades que se han

poseído durante mucho tiempo. Ante este panorama, no podemos quedarnos paralizados, sino que se nos llama a generar una cultura humana que todavía no hemos adquirido plenamente. En esta tarea será de especial relevancia la renovación de los estudios eclesiológicos.

Criterios para la renovación de los estudios eclesiológicos

La constitución propone cuatro criterios para dicha renovación. Será responsabilidad de las instituciones educativas acogerlos, profundizar en ellos y asimilarlos de manera creativa. El primer criterio, y el prioritario, es el de fomentar una contemplación y una introducción espiritual, intelectual y existencial en el corazón del kerygma que es la buena noticia de Jesús. Este principio, que es habitual en el magisterio del Papa Francisco, se propone ahora como fundamento para un adecuado planteamiento de los estudios eclesiológicos. No podremos transmitir a nuestros hermanos los hombres la alegría del Evangelio si no nos impregna a nosotros, hasta moldear nuestros sentimientos, nuestros pensamientos,

nuestras acciones en su raíz más honda.

En segundo lugar, la constitución nos urge a comprender el trabajo teológico en un horizonte de diálogo entre las disciplinas eclesiológicas y con las demás disciplinas universitarias. En ese diálogo se producirá un beneficio en ambas direcciones. Por un lado, la teología y las ciencias eclesiológicas podrán

enriquecer el progreso de las disciplinas humanistas y científicas, por otro nosotros podremos crecer en la inteligencia de la fe por medio de ese diálogo. El otro, en efecto, no es solo es un destinatario sino que es también un compañero de camino que hace avanzar el conocimiento gracias a sus descubrimientos, sus preguntas y observaciones.

En tercer lugar, el interés por una relación adecuada entre la unidad y la pluralidad del saber a través de la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. Es una de las tareas más importantes en el mundo universitario de nuestros días, en el que se va difundiendo una creciente fragmentación de los saberes. Urge pensar nuestras comunidades académicas como los sujetos eclesiales de una educación universitaria con un fundamento unitario y con la capacidad de abarcar las distintas dimensiones del conocimiento humano.

Un último subrayado de particular novedad es la urgencia de crear redes entre las instituciones en cualquier parte del mundo para promover los estudios eclesiológicos y colaborar con instituciones de distintas tradiciones culturales y religiosas. Además se pone un énfasis muy marcado en la creación de centros de estudio y de investigación de excelencia, para servir mejor a la misión de la Iglesia.

Veritatis gaudium nos pone ante un gran desafío cultural, espiritual y educativo con largos procesos de evolución, para la regeneración de universidades y facultades eclesiológicas. San Dámaso está ya trabajando a fondo para prestar su mejor contribución a la tarea pastoral y misionera de la Iglesia en Madrid y en el mundo.

Javier M^a Prades López
Rector de la Universidad de Estudios
Eclesiológicos San Dámaso



CNS

Wilson Webb

Mueller, Sal y Doc, en *La última bandera*

François Duhamel

Billy Waller, en *Deber Cumplido*

Sony Pictures

Fotograma de la película *Héroes del infierno*

Tres películas sobre los héroes que nadie recuerda

Héroes anónimos



Cine
Juan Orellana

Coinciden en la cartelera tres películas que tienen un común denominador: los héroes del silencio, aquellos que lo han dado todo por su patria y a los que ello no les evita vivir siempre en el anonimato. En la primera de ellas, *La última bandera*, nos situamos en diciembre de 2003, cuando tres veteranos de la guerra de Vietnam, ya talluditos, se reúnen con motivo de la muerte del hijo de uno de ellos en la guerra de Irak. Los tres son muy diferentes y su vida ha transcurrido por caminos muy diferentes. Doc (Steve Carell), es un viudo, y es el que acaba de perder a su hijo Larry; Sal (Bryan Cranston)

es un solitario vividor y bebedor que regenta un *pub* en declive, y Mueller (Laurence Fishburne), se ha convertido en un pastor evangélico, muy religioso y felizmente casado. El director Richard Linklater, responsable de la aclamada *Boyhood*, nos ofrece una curiosa comedia dramática de personajes, en la que va saliendo a flote el sentido profundo de la amistad, así como sentimientos nobles como el anhelo de la justicia y de una vida mejor. Se trata de una cinta de diálogos, de largas secuencias con parlamentos, con elementos de *road movie*, y en la que prima el lento y progresivo aflorar del alma de los personajes, sus sueños, sus heridas, sus deseos. Como telón de fondo, subyace una mirada muy crítica de la guerra, de los daños permanentes que ocasiona, y del sinsentido de la misma.

En ese mismo sentido, pero con una visión mucho más negativa de las intervenciones norteamericanas por el mundo es *Deber cumplido*, de Jason Hall, basada en la novela de David Finkel. Adam Schumann, Tausolo Aieti y Billy Waller son tres soldados que vuelven de la guerra de Irak. Han vivido cosas terribles, algunas de las cuales no son para sentirse orgullosos. Vuelven a casa y se dan cuenta –trágicamente–, de que las cosas ya no son como eran cuando se fueron. Ni ellos son los mismos, ni sus mujeres, novias,... y hay que reinventar todo de cero. Este es el tema de una película que, sin aportar grandes novedades, tiene un halo de autenticidad que la hace especialmente valiosa e interesante. El acento está en los trastornos psicológicos que

deja la guerra, en la necesidad de ser ayudados, y en el gran bien que es una verdadera amistad en esos casos. Los actores Miles Teller, Beulah Koale y Joe Cole, que encarnan a los tres jóvenes, hacen su trabajo con solvencia, acompañados de un eficaz abanico de secundarios, entre los que destacan sus novias o esposas. Precisamente Miles Teller es uno de los protagonistas de la tercera película que traemos hoy a colación, *Héroes en el infierno*, una cinta de Joseph Kosinski que recrea el heroísmo del Granite Mountain Hotshots, un grupo de bomberos locales de un pueblo de Prescott, Arizona, cuando en junio de 2013, tuvieron que hacer frente a un incendio en los montes de la zona. Le acompañan en el reparto los veteranos Josh Brolin, Jeff Bridges y Jennifer Connelly. La película comienza con el proceso de preparación de un grupo de hombres, capitaneados por el personaje de Josh Brolin, en un interesante camino educativo y humano, para afrontar una circunstancia apocalíptica en la que tendrán que dar lo mejor de sí mismos.

Programación de **13** Del 8 al 14 de marzo de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 8 marzo

10.30.- Informativo diocesano **Mad.**
11.00.- Santa Misa (TP)
15.00.- Sesión Doble, *Wendy* (TP)
17.00.- Sesión Doble, *Shiverstone Castle* (TP)
18.50.- Presentación y Cine Western, *El jardín del diablo* (TP)
20.30.- Cine, *Rifles apaches* (+7)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00.30.- TRECE en pantalla grande (TP)
01.45.- Teletienda
02.30 y 04.30.- TRECE en pantalla grande (Redif.)
03.30 y 5.30.- Teletienda

Viernes 9 marzo

11.40. y 12.03.- Cine, *San gre en la pradera* (+7)
15.00.- Sesión Doble, *Little boy* (+7)
18.00.- Presentación y cine western (TP)
20.30.- Cine, *Los forajidos* (+7)
22.00.- Cine sin cortes, *Los últimos hombres duros* (+12)
23.45.- Cine, *Una tumba al amanecer* (+7)
02.45 y 03.30.- *Misioneros por el Mundo*, Mozambique (Xai Xai) y Argentina (Iguazú) (TP)

Sábado 10 marzo

09.00.- Excelencia Médica (+7)
09.30, 10.15.- *Misioneros por el Mundo*, Praga y Nicaragua (TP)
11.40.- Serie, *El equipo A* (TP)
13.20.- Cine, *Llamada salvaje* (+7)
14.55.- Sobremesa de Cine, *Klondike* (+12)
19.30.- Cine, *Bandidos americanos* (+12)
21.00.- Cine, *Hatfields and Coos* (+12)
22.15.- Cine sin cortes, *Enfrentados* (+12)
00.00.- Cine, *Ulises y la isla de la niebla* (+7)
03.30.- Cine, *En busca del avión perdido* (+7)

Domingo 11 marzo

09.30.- *Perseguidos pero no olvidados* (TP)
10.00.- Cine, *Estación polar Cebra* (TP)
12.00.- Santa Misa (TP)
13.00.- *Misioneros por el Mundo*, Nagasaki (TP)
14.00.- *Periferias* (TP)
14.50.- *Ángelus* (TP)
14.55.- Sobremesa de cine, *Cuatro tios de Texas* (TP)
17.30.- Cine, *El gran combate* (TP)
20.30.- Cine, *La venganza de Ulzana* (+16)
22.15.- Cine sin cortes, *Libertad para matar* (+18)
00.15.- Cine, *Los violentos de Kelly* (+12)

Lunes 12 marzo

08.25.- Teletienda
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, José Luis Pérez (TP)
12.03.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión doble
17.00.- Sesión doble
18.50.- Presentación y cine western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance, José Luis Pérez (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00.30.- Crónica vaticana
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30.- Crónica vaticana (Redifusión)
03.30. y 05.30.- Teletienda

Martes 13 marzo

08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, José Luis Pérez
12.03.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y cine western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance, con José Luis Pérez (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00.30.- Entre dos (TP)
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30.- Entre dos (Redifusión) (TP)
03.30. y 05.30.- Teletienda

Miércoles 14 marzo

08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
10.00.- Audiencia General (TP)
11.40.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y cine western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance, con José Luis Pérez (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00.30.- El lado bueno de las cosas (TP)
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30.- El lado bueno de las cosas (Redifusión) (TP)

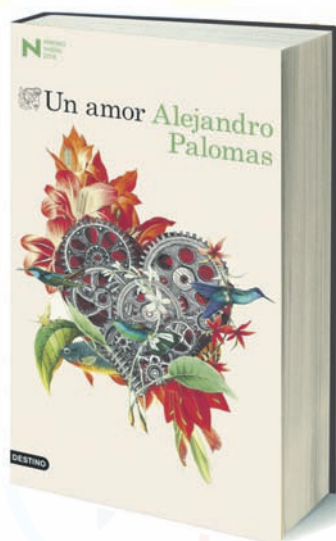
A diario:

● **08.00.-** El Cascabel (Red.) ● **10.30** (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **12.00** (salvo S-D).- Avance informativo ● **13.30** (salvo S-D).- Las Claves de Al Día ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● **14.15** (salvo S-D).- El Equipo A (TP) ● **22.00** (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP) ● **22.25** (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo ● **02.30** (Vier. **05.00**, Sáb. **05.30** y Dom. **02.00**) –hasta **08.25**.- Teletienda



Novela
Maica Rivera

De madre y huerfanitos



Título:
Un amor
Autor:
Alejandro Palomas
Editorial:
Destino

El Premio Nadal 2018 recayó sobre esta novela de la que hablará el propio autor Alejandro Palomas la tarde del jueves en el Espacio Fundación Telefónica de Madrid. Toda su historia gira en torno a la septuagenaria Amalia, madre peculiar de una familia a la que lleva de cabeza con sus excentricidades. Albina, de salud delicada, «pequeña e indefensa», despistada hasta el surrealismo más colorido, incapaz de separarse de su perrita Shirley («un pequeño gremlin obeso y malcriado» que ella toma por «mastín rumano enano»), frágil, traumatizada por un matrimonio mal avenido en el que, hasta el divorcio, llevaba las riendas un marido intimidante, experto en humillarla. Es en el marco de estas coordenadas donde iremos conociéndola, y aprenderemos a quererla, a pesar de que resultará en ocasiones bastante cansina. Su carácter anega episodios domésticos bastante deslavazados, basados en su interacción (¿sobreactuación?), a veces de impacto y aterrizaje forzoso, con o contra «los planetas que orbitan a su alrededor, las únicas cosas que siente realmente suyas», sus tres hijos Silvia, Emma y Fer, la tía Inés, la radio con la que come, cena, habla y duerme, y su mascota. En conjunto, el anecdótico del libro va eclosionando, más o menos explícitamente, alrededor de dos motivos clave que exacerban las virtudes y los defectos de toda la parentela: una boda y un funeral. El polvorín deviene en una suerte de psicoterapia compartida, amenizado por lo encantadora que resulta Amalia en su afán, por ejemplo, de «salvar almas solas, desprotegidas o vulnerables en las que ella se ve reflejada y con las que empatiza hasta grados impensables de confusión y chifladura». Es fácil tomarle afecto a un personaje tierno tan naíf, a pesar de que al principio resulte un tanto cargante familiarizarse con tanto chiste a costa de su percepción infantiloides del mundo, de su personalidad pueril y aniñada explotada hasta la saciedad.

La lectura, a ratos tediosa, se revaloriza en algunos momentos a partir del primer cuarto del libro, avanzado el denominado Libro segundo: Pequeños abandonos, grandes orfandades. Especialmente lo hace en los pasajes que se proyectan directa o indirectamente sobre la enfermedad, porque, nos dice el narrador, Fer, «con la enfermedad entendimos que mamá no era eterna, que cualquiera, incluso nosotros, estábamos expuestos a la orfandad». Tampoco sobran los breves apuntes sobre la mentira, sobre «ese no decir que a veces es traicionar»; sobre la vejez y, sobre todo, la profunda soledad, factor que, incluso con más contundencia que el paso del tiempo, nos convierten en huerfanitos como esos del mueble bar del salón de la abuela Ester, apodado «el jardín de los huérfanos» por ser una especie de cofre del tesoro para los pares sueltos que nos quedan de las cosas que amamos. Sería injusto tachar la novela de sentimentaloides a pesar de los muchos topicazos, cuando el verdadero problema es que resulta complaciente en exceso, que agota, se agota y nos agota en su esfuerzo por querer complacer a tantos públicos, arriesgándose mucho a no acabar satisfaciendo del todo a ninguno.

Conversaciones con Francisco

Título: *Papa Francisco. Política y sociedad*
Autor: Dominique Wolton
Editorial: Encuentro



Al cumplirse cinco años de pontificado, las entrevistas al Papa carecen de la novedad de otros tiempos, un indicador de que avanza esa «revolución de la normalidad» en la que Francisco —quién se lo iba a decir, tan reacido como era a la prensa— se ha impuesto el ejercicio de responder regularmente y con toda transparencia a las preguntas que cualquiera podría hacerse sobre la Iglesia. *Papa Francisco, política y sociedad* es, sin embargo, algo más que una entrevista. Ediciones Encuentro acaba de publicar el libro en español con subtítulo *Conversaciones con Dominique Wolton*, el prestigioso sociólogo francés que, asegura, ha

aplicado la misma metodología que utilizó con el filósofo Raymond Aron, el cardenal Lustiger o el expresidente de la Comisión Europea Jaques Delors. Quizá el término *conversaciones* sea excesivo; no hay debate salvo en algún momento puntual, pero la mirada del sociólogo y la sistematicidad del científico extraen buen jugo a nada menos que doce encuentros entre febrero de 2016 y febrero de 2017. Se abordan desde temas más personales, como las visitas de Bergoglio a una psicoanalista a finales de los 70, a su visión sobre la política o el ecumenismo.

R. B.

De lo humano y lo divino

Merlí

Kapuscinski quería salir de Polonia. No era una huida, sino una natural curiosidad, avanzar, descubrir lo que hay al otro lado, «no importaba el fin, la meta, el destino, sino el mero acto, casi místico y trascendente, de cruzar la frontera». Al otro lado del telón de acero, el genial periodista descubrió la luz.

Acaba de emitirse la última temporada de *Merlí*, una serie de la Televisión Autonómica de Cataluña que ha cosechado gran éxito en toda España. El argumento no es demasiado novedoso: un profesor extravagante encandila a un grupo de adolescentes.

La gracia de esta serie es que Merlí es profesor de Filosofía y cada capítulo está dedicado a un gran autor de la historia del pensamiento. Sin embargo, cada explicación del profesor está marcada por su compleja personalidad. Se vanagloria de decir siempre lo que piensa y de vivir en consecuencia con ello, aunque eso le lleve sin remedio a las más burdas contradicciones.

Se supone que la ética que sigue es la de la autenticidad, lo cual le lleva a acostarse con las madres de sus alumnos, despreciar las creencias de los otros e incitar permanentemente a la insurrección de sus estudiantes. Los jóvenes, encandilados por la seducción de las palabras y la libertad de maniobra que propone Merlí, aprenden a vaciarse en una vida de éxtasis absolutamente frustrante. Así, deambulan entre el miedo al fracaso, la adicción a las drogas, la insubordinación permanente a toda autoridad, el desprecio a la ley y, finalmente, la tristeza. Merlí les dice que expriman su libertad, pero parece encerrar el significado de esta palabra en el mero posibilismo, y aunque eso incluya atentar contra la propia dignidad.

Esa libertad manoseada, tan francesa, tan de película de Almodóvar y de libro de autoayuda, que en nada promociona el crecimiento de la persona. Merlí, que ha cruzado todas las fronteras sin conocer en profundidad país alguno, alecciona a un grupo de chavales que aún vive en el Telón de Acero de su madurez. Las palabras que repite son como eslóganes publicitarios, pero no esconden verdad alguna. Habla de libertad, amor, sexo, respeto... pero son trampas cegadoras. Es cierto que el producto funciona, que la cámara se mueve bien, la música atrapa la neurona y el guion, a poco que uno no tenga dos o tres libros leídos, te conquista. Si tú también eres de los que quedó embriagado por Merlí, hazte el favor de soltarte de su mano y agarrar la de Homero, Dante y Kapuscinski, y, con ellos, empezar a cruzar fronteras, avanzando en un camino de luz en busca de belleza y verdad. El camino no será fácil, pero será el tuyo.

Guillermo Vila
Universidad Francisco de Vitoria



La Triple L, casi un año después del *Resucito*

«Lo mejor fue poder hablar de Jesús en radios y televisiones»

Youtube



Luisto, Guille y Edu Llandrés, la Triple L. A la derecha, con el cardenal Osoro en el último encuentro sobre evangelización celebrado en Madrid

La Triple L



Luisto y los hermanos **Edu y Guille Llandrés**, la Triple L, la liaron hace ya casi un año con su *Resucito* –su particular versión pospascual del *Despacito*–, que vieron varios millones de personas en internet. Todo aquello supuso para ellos «una cantidad de oportunidades para evangelizar y hablar de Dios a los demás».

Lo del *Resucito* fue una auténtica pasada. Salisteis en todas partes. ¿Cómo ha sido vuestra vida desde toda esa locura?

Luisto: Lo primero que pienso es que fue alucinante la cantidad de oportunidades que se nos dieron para evangelizar a través de esa canción. No nos lo esperábamos y vimos cómo la bola de nieve se fue haciendo cada vez más grande. Salíó en un medio de comunicación, luego en otro y después en otro, dio el salto a las radios generalistas, las visitas en YouTube se multiplicaron...

Edu: *Resucito* dio para mucho más de lo que nos hubiéramos imaginado. Que siga dando que hablar a día de hoy es increíble. Ha sido una experiencia brutal aunque a veces un poco estresante.

Sí, dicen que el éxito es un poco mareante...

Luisto: Lo que hicimos nosotros en realidad es lo de menos. Lo más grande es Jesús y lo que hace en nuestra vida. Lo mejor fue poder hablar de Él en sitios como Los 40 Principales, la Sexta o en muchos medios que no son católicos o incluso a veces se burlan o dan malas informaciones sobre la Iglesia. Fue

una experiencia muy bonita poder llegar a todos esos lugares gracias a nuestra alegría de celebrar la resurrección del Señor.

¿Y en lo personal?

Guille: Para mí supuso quitarme de golpe muchos miedos y máscaras a la hora de hablar de mi fe en cualquier ambiente. Además, ha sido una oportunidad de demostrar que es perfectamente compatible ser joven y ser católico convencido y comprometido.

Luisto: Para mí también fue una oportunidad de quitarme muchas máscaras y muchas caretas y que mis amigos supieran, si alguno no lo sabía ya, que soy cristiano y estoy orgulloso de ello.

Edu: Fue un regalo que nos dio Dios, una oportunidad para poder hablar de la alegría de la fe ante tanta gente. Lo mejor de la fama es que es efímera, pero si para hablar de Dios a los demás es preciso pasar por ahí pienso que es un sacrificio que hay que hacer. Hacer llegar a Dios a tantas personas es un regalo. Todo ha venido de Dios y nosotros no hemos hecho prácticamente nada.

Habéis participado hace poco en Madrid en el congreso de la Delegación de Apostolado Seglar sobre *La urgencia de la evangelización*. ¿Vosotros cómo lleváis a Dios a otros en vuestra vida diaria, cómo evangelizáis?

Luisto: Nosotros pertenecemos al movimiento de Cursillos de Cristiandad y nuestro carisma es el anuncio alegre de nuestra fe. Desde que me convertí hace tres años –antes estaba incluso en contra de todo esto–, lo que intento es dar a conocer a los demás que Jesús está en mi vida, que está conmigo y que me hace feliz. Yo creo que un cristiano tiene que ser apóstol porque si no, no es cristiano. Siempre tiene que estar evangelizando. Incluso a veces con palabras. No existe mejor manera de evangelizar que con nuestra propia vida.

Edu: El *Resucito* suscitó muchas preguntas entre mis amigos y conocidos, a los que respondí con gusto. A los más reacios los trato de evangelizar a través del ejemplo, para que vean lo que he cambiado desde que soy cristiano y cómo ahora soy verdaderamente feliz. Eso llama mucho la atención: la felicidad es un bien escaso a día de hoy, y eso hace que los que te rodean se pregunten por qué eres tan feliz.

Guille: En mi caso depende del ambiente en el que esté, pero siempre procuro ser lo más natural posible. Trato de hablar de una forma sencilla y siempre desde el respeto, pero dejando claro que en mi vida no hay nada más importante que Dios, y que Él es el que me hace feliz y pleno. Quiero transmitir con mi vida y con mis palabras la alegría y la libertad que me da el Señor.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Jueves 8

■ El Aula de Cultura de ABC acoge a las 19:30 horas una conferencia de Santiago Cantera, prior benedictino del Valle de los Caídos, sobre *Hispania-Spania: el nacimiento de España*.

■ El obispo de Getafe, monseñor Ginés García Beltrán, inaugura a las 9:30 horas las Jornadas del CEU sobre *Prensa e Iglesia en la España contemporánea*.

Viernes 9

■ El delegado de Catequesis, Manuel Bru, interviene a las 19:30 horas en Santas Perpetua y Felicidad en un curso básico de formación para catequistas.

■ La Delegación de Infancia y Juventud comienza el segundo fin de semana de las Javieradas, en las que también participan los jóvenes de Pastoral Universitaria.

Sábado 10

■ Las parroquias del arciprestazgo del Espíritu Santo organizan por la mañana en el colegio de las religiosas filipenses una ITV matrimonial.

■ Educatio Servanda celebra en el Auditorio Rafael del Pino el IX congreso nacional de educadores católicos sobre *Educación y derechos humanos*.

■ La parroquia de San Ildefonso, en colaboración con la Hermandad de la Borriquita, organiza a las 18 horas un vía crucis penitencial por las calles del barrio presidido por el Santísimo Cristo del Consuelo.

Domingo 11

■ A petición de la presidenta de la Comunidad de Madrid, las iglesias de Madrid, Alcalá de Henares y Getafe han sido invitadas a tocar sus campanas a las 9:00 horas en recuerdo a las víctimas del 11M.

■ El arzobispo de Madrid preside a las 12 horas en la catedral una Misa con la comunidad ucraniana.

Lunes 12

■ El cardinal Osoro preside a las 12 horas los actos organizados por la Facultad de Derecho Canónico en honor a su patrono, san Raimundo de Peñafort. Gianfranco Ghirlanda, de la Universidad Gregoriana, disertará sobre *La contribución del derecho canónico a la misión de la Iglesia*.

■ El profesor del Instituto de Pastoral Antonio Ávila habla a las 19 horas de *Las armas para la misión* en las charlas cuaresmales de la catedral de la Almudena.

¿Laicos al frente de comunidades religiosas?

CONFER



Uno de los talleres de la V Jornada de Laicos y Religiosos en Misión Compartida

▼ No es una utopía. El V Encuentro de Laicos y Religiosos en Misión Compartida, organizado por CONFER, ha estado centrado en el ejercicio de la responsabilidad indistinta de seglares y consagrados en obras, proyectos y comunidades

Ricardo Benjumea

Más de 300 personas en representación de cerca de 60 congregaciones religiosas participaron el sábado en el V Encuentro de Laicos y Religiosos en Misión Compartida, centrado en el liderazgo. La cita, organizada por CONFER, se celebró en el colegio de Maravillas de Madrid.

«Después de reflexionar otros años sobre qué es y qué no es misión compartida, sobre qué significa que laicos y religiosos compartamos carisma y espiritualidad..., ha llegado la hora de hablar de quién dirige un hospital, un colegio o incluso también una comunidad», explica el laico escolapio Guillermo Gómez, miembro del comité organizador del encuentro.

No se trata de utopías ni de simples buenas intenciones para el futuro, resalta. «Hay ya muchas experien-

cias concretas según este nuevo paradigma; esto es ya una realidad en nuestros ámbitos. Aunque la misión compartida empezara por necesidad, por el descenso de vocaciones religiosas, hay un convencimiento sincero por parte de muchas congregaciones que están intentando enraizarse en la eclesiología de comunión del Concilio, la que mira el futuro con esperanza».

Liderazgo común significa que la responsabilidad última en cada proyecto, obra o comunidad puede corresponderle indistintamente a un laico o a un religioso, pero sobre todo –matiza Guillermo Gómez– implica una «nueva forma de entender el ejercicio del poder». «Hay determinadas perspectivas sobre el liderazgo en el ámbito empresarial que pueden aportar algunas ideas pero no responden al alma, a la esencia de lo que, en último término, es una misión evangelizadora».

En la Iglesia, «líder debe ser el que acompaña, suscita, despierta la implicación de los demás», añade otro miembro del comité organizador, Juan García Calleja, de los hermanos de La Salle. «La formación busca precisamente eso: facilitar la integración de todos en la misión compartida, pero no somos robots. El objetivo no es uniformar».

En el caso de los colegios, «cuando vienen profesores nuevos, hay un programa de formación muy pautado y vertebrado». Lo cual no significa que el punto de destino deba ser igual para todo el mundo. «Los grados de identidad y el sentido de pertenencia no son uniformes», explica García Calleja. «Cada persona es un mundo, y nosotros contemplamos este proceso con flexibilidad, respetando la libertad de la persona y ayudando a que cada cual encuentre su lugar, sabiendo que no todo el mundo es ni piensa de la misma manera. Y que hay muchos grados de implicación». La novedad que ha puesto en valor este encuentro es que cada vez son más las congregaciones que, por principio, no excluyen al laico para ninguno de ellos.

Contar la alegría de la familia

Infomadrid

El cardinal arzobispo de Madrid, el cardenal Osoro, entregará los premios del I concurso de relatos cortos sobre la belleza de la familia el miércoles 14 de marzo, a las 20 horas, en la sala

de Medios del Arzobispado (La Pasa, 3). En el acto participarán representantes de la Fundación Casa de la Familia y la Fundación para Atención a Menores, organizadoras del certamen. Con motivo de la edición de los relatos, el purpurado ha escrito un

prólogo en el que subraya que se trata de «promover la actualidad, la necesidad y la urgencia de verificar» lo que dice la exhortación *Amoris laetitia*: «La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia».

24 Horas para el Señor

«Necesito encontrarme con Él»

Parroquia Santa María del Parque



Ángeles en su parroquia de Santa María del Parque

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Ángeles tiene ya casi 80 años, pero este viernes por la noche, de dos a tres de la madrugada, saldrá de su casa para encaminarse hacia su parroquia, Santa María del Parque, para celebrar

junto a toda la Iglesia universal las 24 Horas para el Señor, la iniciativa impulsada por el Papa para que, con el lema *De ti procede el perdón*, en cada diócesis al menos una iglesia permanezca abierta del viernes al sábado para «celebrar el sacramento de la Re-

conciliación en un contexto de adoración eucarística».

En la adoración Ángeles tiene ya experiencia, porque «de joven acudía todos los jueves a la hora santa en mi pueblo», y en Madrid va todos los jueves junto a su marido, de 85 años, a la exposición del Santísimo en su parroquia. «Allí me encuentro como mucho más cerca del Señor, que se pone en el altar delante de ti, y te mueve más la oración, a hablar con Él, a hacerle promesas –aunque luego me resulte difícil cumplirlas–, a pedirle perdón... Allí encuentro paz y tranquilidad. Y también aprovecho para pedir por mis necesidades y por mi familia. Es estar un rato con el Señor, y me encuentro mucho más cerca de Él».

Gracias a pasar tantos ratos a solas con Jesús en la Eucaristía, Ángeles reconoce que «yo ya no soy la misma. Yo tenía mucho genio y sigo teniéndole, ¡eh!, pero antes me costaba más perdonar si me la jugaban, y ahora sí perdono, me he vuelto de fácil perdón».

Por eso tiene ganas de que llegue el viernes por la noche: «Cenaremos en casa y me pondré el despertador. Quiero participar en esto de las 24 Horas para el Señor porque necesito encontrarme con Él en el silencio».

Horas intempestivas

Hay más parroquias que también se suman en la diócesis entre el viernes y el sábado a esta iniciativa, como Nuestra Señora de la Nieves, Cristo Resucitado, la ermita de la Virgen del Puerto, Nuestra Señora de Moratalaz, San Lucas Evangelista de Villanueva del Pardillo o Santísima Trinidad de Collado Villalba. En todas ellas habrá confesiones, turnos de adoración al Santísimo, oración personal..., en diferentes horarios, según el templo.

La basílica de la Milagrosa es otro de los lugares que participa desde hace años en esta iniciativa. A la hora de hablar de los frutos que ha traído consigo, su párroco, Juan José González, explica que «el hecho de que los grupos parroquiales se impliquen en esta propuesta ya es algo hermoso», y señala como momento fuerte «la vigilia de música y oración del viernes por la noche, en la que participan otras personas que no suelen ser de la parroquia. Y es muy bonito comprobar cómo gente que se entera de esto se pasa un rato por la basílica para hacer su rato de oración a las horas más intempestivas, de día o de noche».



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Mujeres de fe

Grandes mujeres forman parte de nuestra historia, algunas realizaron una notable labor política y espiritual, vivieron en Madrid, pero su reconocimiento, en ocasiones, se debe a su filiación real y no a sus logros. Este es el caso de Juana de Austria, la emperatriz María o Margarita de la Cruz, entre otras. Juana de Austria había estado casada con Juan Manuel de Portugal, que falleció muy pronto, quedando en Portugal en muy mala posición. Se vio obligada a regresar a España donde su padre, Carlos V, le encomendó la regencia del país, labor que realizó con gran acierto. Tenía como confesor a Francisco de Borja quien, años antes, había estado al servicio de la corona y que tras la muerte de su esposa y una profunda conversión había ingresado en la Compañía de Jesús. Francisco la animó a la fundación del Monasterio de la Consolación, conocido como las Descalzas Reales. Juana tuvo una estrecha relación con la compañía y aunque no admitía mujeres, fue tanta su insistencia que, según cuentan sus biógrafos, ingresó bajo un nombre secreto, el de Mateo Sánchez.

La emperatriz María se había casado con el emperador Maximiliano, con el que tuvo 15 hijos, y volvió a la corte cuando quedó viuda. Vivió también en el monasterio, fue una gran mecenas, muy preocupada por el avance del protestantismo. En la ciudad, la Compañía de Jesús mantenía un pequeño colegio; ella, concedora de la atención que los jesuitas otorgaban a la educación, les legó todos sus bienes con el fin de edificar un colegio, más tarde llamado Colegio Imperial, que hoy día es el Instituto San Isidro. Margarita de Austria, su hija, ingresó muy joven en el convento de las Descalzas Reales. Desde el principio insistió en su vocación religiosa y se negó a aceptar el matrimonio propuesto con su tío Felipe II, ya viudo. Fue muy influyente en la corte y, según su biógrafo, el padre Palma, una mujer virtuosa considerada santa. Entre sus muchas devociones promovió con insistencia la devoción a la Inmaculada Concepción. Mariana de Austria, abadesa del convento e hija ilegítima del cardenal Infante, fue promotora de su causa de beatificación, que no llegó a término. En su honor sor Ana Dorotea, su sobrina, encargó la capilla de la Virgen de Guadalupe. Sus virtudes llegaron a oídos de Quevedo quien escribió loas en su entierro.

Llamados por la CEE

Entre los últimos nombramientos de la Conferencia Episcopal Española figuran varios de sacerdotes de la archidiócesis de Madrid: José Luis Méndez, delegado episcopal de Pastoral de la Salud y párroco de Beata Ana María Mogas, ha sido elegido como director del departamento de la Pastoral de la Salud; Roberto Serres, decano de Derecho Canónico en San Dámaso,

ha sido elegido nuevo miembro de la Junta Episcopal para Asuntos Jurídicos; Jaime Gutiérrez Villanueva, párroco de Santa María del Silencio, es el nuevo asesor espiritual del Movimiento Cultural Cristiano, y Jaime López Peñalba, profesor de Teología en San Dámaso, ha sido nombrado viceconsiliario de Cursos de Cristiandad en Madrid.

Archimadrid

